

Julio-Agosto 2015

Las **Buenas Noticias**

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA



El despertar del **OSO RUSO**

¿Dónde encaja Rusia en la profecía de los últimos tiempos? 10

¿Estamos en un peligroso momento de pasividad? 13

Piénsalo bien antes de tatuarte 22



Hace setenta años, la Segunda Guerra Mundial estaba en sus últimas etapas. La Alemania nazi sería derrotada en solo unos cuantos días, seguida por Japón unos meses más tarde. Al término de esa guerra Estados Unidos y Rusia se erigieron como las potencias que dominaban la escena mundial, pero seguirían compitiendo por dominio y protagonismo durante las siguientes décadas.

En 1991 la Unión Soviética colapsó bajo su propio peso, dejando a Estados Unidos como la única potencia mundial. Durante un tiempo pareció que el mundo experimentaría una nueva era de paz y cooperación global, pero no fue así.

Los horripilantes ataques suicidas el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos nos enfrentaron a la impactante realidad de que la *yihad* había despertado de su largo sueño y se había puesto nuevamente en marcha, reiniciando su mortal batalla contra Occidente. Estados Unidos respondió con invasiones a Afganistán e Irak solo para aprender, tal como los británicos y los rusos que le precedieron, por qué Afganistán había llegado a ser conocido –apropiadamente– como “la tumba de los imperios”.

Aún magullado después de dos largas guerras, Estados Unidos comenzó a retroceder. La policía del mundo, desgastada y exhausta, colgó su insignia y sus armas y optó por “liderar desde atrás” –un eufemismo que encubre su renuncia a su rol de líder mundial–, retrayéndose en sí misma. No fue ninguna sorpresa que otros se apresuraran a llenar el vacío, y ahora vemos caos por todas partes.

Aún magullado después de dos largas guerras, Estados Unidos comenzó a retroceder. No fue sorpresa que otros se apresuraran a llenar el vacío.

Reconociendo la debilidad de Estados Unidos, China está modernizando agresivamente su potencial militar, alardeando de su poder y haciendo demandas territoriales a expensas de naciones vecinas más débiles como Las Filipinas, Taiwán, Vietnam, Corea del Sur y Japón.

Rusia, la protagonista de esta edición, también está actualizando sus fuerzas militares, lo que incluye el ensayo de nuevos sistemas de misiles nucleares.

Hace poco más de un año, en marzo de 2014, Rusia le arrebató Crimea a Ucrania y la incorporó a la Federación Rusa. Junto con apoderarse de Crimea, facciones prorrusas invadieron y tomaron considerables porciones del este y el sur de Ucrania en una operación descrita como “la invasión sigilosa”, a fin de recuperar Ucrania (que formaba parte de la ex Unión Soviética). Ahora, los Estados bálticos de Estonia, Letonia y Lituania están muy preocupados de que les ocurra algo similar.

En el Medio Oriente, la así llamada “Primavera Árabe” (que estalló en 2010) fue aclamada como un movimiento prolibertad, pero resultó ser todo menos eso. Hace muchos siglos que no se había visto el caos y la convulsión que afectan actualmente a gran parte del Medio Oriente.

El Estado Islámico sigue eliminando fronteras nacionales en su campaña por expandir su califato, y naciones enteras, como Irak, Siria y el Líbano, ya no existen como se las conocía. En Yemen –un “cuello de botella” para el control de gran parte del petróleo mundial–, las facciones suníes y shiíes del islam se enfrentan en una guerra encarnizada, y por toda África del Norte más naciones son afectadas por el caos y el derramamiento de sangre.

Jesucristo predijo que “se levantará nación contra nación, y reino contra reino” (Mateo 24:7), como inicio de los terribles eventos que aumentarían en frecuencia e intensidad hasta culminar en un periodo sin precedentes. Él dijo que estos acontecimientos llevarían a la humanidad al umbral de la extinción de no ser por la intervención directa de Dios, quien enviaría a su Hijo para establecer un Reino universal e imponer la paz (vv. 21-22).

Ese tiempo se está acercando rápidamente, por lo que le recomendamos que lea cada número de *Las Buenas Noticias*. Queremos ayudarle a entender las noticias mundiales a la luz de la profecía bíblica. El lamentable estado del mundo es otra razón para que se una a nosotros en oración. Pidámosle a Dios sin cesar “¡Venga tu reino!”

- Por Scott Ashley
Editor

Julio-Agosto de 2015

Volumen 20, Número 4

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2015 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. Franqueo de Revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

The Good News (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, an International Association, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2015 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted. POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: www.iduai.org

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley

Director de arte: Shaun Venish

Edición en español

Debbie Orsak

Colaboradores especiales

Jaime Díaz, Catalina Roig de Seigle, Jaime Salek

Gerente de operaciones de medios

Peter Eddington

Cuerpo editorial

Jerold Aust, Roger Foster, Tom Robinson

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida

Scott Ashley, Bill Bradford, Aaron Dean, Robert Dick, John Elliott, Mark Mickelson, Rainer Salomaa, Mario Seigle, Rex Sexton, Don Ward, Anthony Wasilkoff, Robin Webber (director)

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén

Bolivia: Casilla 8193, Correo Central, La Paz

Chile: Casilla 10386, Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.

Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (001) (513) 576-9796

Fax (001) (513) 576-9795

Guatemala: Apartado Postal No. 42-F, Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073, Lima

Apartado 923, Trujillo

Correo electrónico: info@ucg.org

Sitios en Internet: www.iduai.org

www.lasbuenasnoticias.org

Contenido



4



13



16



20



22

Portada

El despertar del oso ruso

Las recientes acciones de Rusia en Ucrania son solo la continuación de una larga historia de opresión imperialista. ¿Será posible que estos eventos estén conduciendo al mundo al umbral de la extinción nuclear?

4

¿Dónde encaja Rusia en la profecía de los últimos tiempos?

Más de dos décadas después del colapso de la Unión Soviética, Rusia está nuevamente en primera plana; pero esta vez las noticias no son buenas. Sus agresivos avances en el último tiempo generan temor ante la posibilidad de un nuevo expansionismo ruso. ¿Cómo encaja todo esto en la profecía bíblica?

10

¿Estamos en un peligroso momento de pasividad?

Dos potencias militares, Rusia e Irán, están desplegando su poderío y ocupando territorios vecinos; y en vez de detenerlas, los países occidentales, especialmente Estados Unidos, toleran pasivamente sus acciones. El paralelo de esta situación con la indiferencia frente a los abusos de Adolfo Hitler en la Segunda Guerra Mundial es sorprendente.

13

¿Es la fe lo único necesario para obtener el don de la salvación de Dios?

La vida eterna es un don de Dios, no algo que merecemos ni podemos ganarnos por cuenta propia. Pero ¿establece Dios condiciones para que recibamos ese regalo? ¿Entender esto es de vital importancia para su relación con Dios y para su futuro!

16

Lecciones de las parábolas: El trigo y la cizaña

En las lecciones anteriores escribí acerca de los huertos que solía cultivar en mi patio y de las lecciones que aprendí durante las diferentes temporadas de siembra y cosecha de hortalizas. Dios también posee un campo, pero uno de tipo espiritual; veamos cuál es nuestra parte en él.

18

“No te dejaré”

Los cristianos son hijos de Dios, a los cuales él ha escogido amorosamente. Al igual que cualquier padre cariñoso, Dios no nos abandona cuando cometemos errores o no logramos vivir según sus normas, siempre y cuando nos arrepintamos y tratemos de agradarle.

20

Para nuestros lectores jóvenes: Piénsalo bien antes de tatuarte

Los tatuajes se han vuelto muy populares entre los adolescentes y jóvenes adultos. Pero, ¿son una buena idea? ¡Aquí hay algunas preguntas que te harán pensar dos veces antes de tatuarte!

22



EL DESPERTAR DEL



OSO RUSO

Las recientes acciones de Rusia en Ucrania son solo la continuación de una larga historia de opresión imperialista. ¿Será posible que estos eventos estén conduciendo al mundo al umbral de la extinción nuclear? *Por Víctor Kubik*

Durante la última campaña presidencial en los Estados Unidos, muchos se burlaron del candidato Mitt Romney por referirse a Rusia como la mayor amenaza para la política internacional. ¿Acaso eso no era cuestión del pasado, algo que había concluido junto con la guerra fría en la década de 1990? Irónicamente, ahora son muy pocos los que se mofan de tal idea.

Para asombro y preocupación de muchos, Rusia, bajo el liderazgo del presidente Vladimir Putin, ha retomado su antiguo papel de provocadora y desestabilizadora, suministrando avanzado armamento a los así llamados “separatistas” en una guerra contra Ucrania. Las argucias, engaños, acusa-

ciones mutuas y hasta guerras sin cuartel han hecho que las tensiones aumenten dramáticamente.

Debido a mis fuertes lazos con Rusia, Ucrania y la ex Unión Soviética y a mi amplia experiencia en dicha región, me he mantenido vigilando de cerca las tormentosas nubes de guerra que se ciernen sobre Europa Oriental y Asia. Sin embargo, esta es una situación que debe mantenernos *a todos* en estado de alerta.

Por el momento, las tensiones suben y bajan vertiginosamente según frenéticas negociaciones, fanfarronerías y promesas rotas. ¿Qué ha pasado en Ucrania hasta la fecha? Millares de personas han muerto, incluidos muchos civiles y niños. Más de

un millón personas han visto desintegrarse sus vidas para convertirse en refugiados anónimos.

Las fuerzas prorrusas se han apoderado de Crimea y han capturado naves de guerra de la era soviética. Aprovechándose de la anexión forzada e ilegal de esta península del mar Negro en 2014, la Madre Rusia pudo retomar un puerto de aguas cálidas, libre de las limitaciones que presenta el hielo marino, desde el cual puede hacer zarpas sus nuevos submarinos nucleares y cruceros de guerra.

La paz ha desaparecido completamente en esta región, y la ferviente esperanza de independencia ininterrumpida después de la disolución de la Unión Soviética hace casi 24 años se ha hecho trizas.

¿Pasará simplemente al olvido este conflicto entre Rusia y Ucrania? ¿O se propagará a los países bálticos [Estonia, Letonia y Lituania] y aún más allá? ¿Adónde se dirige todo esto, y qué significa para usted y para mí?

Pasará simplemente al olvido este conflicto entre Rusia y Ucrania? ¿O se propagará a los países bálticos y aún más allá? ¿Adónde se dirige todo esto, y qué significa para usted y para mí?

Aumento de las tensiones: ¿Desembocarán en un posible intercambio nuclear?

El mundo de hoy difiere muchísimo de los años cincuenta y sesenta, cuando la guerra fría drenaba al planeta de recursos. En ese entonces, la fantástica doctrina de la destrucción mutua parecía mantener a los protagonistas en sus puestos a pesar de que la Unión Soviética y los Estados Unidos se provocaban y molestaban mutuamente en conflictos por todo el orbe.

Y de repente, hace 24 años, un mundo asombradísimo vio cómo la bandera soviética descendía de lo alto del Kremlin para ser reemplazada por el emblema tricolor de Rusia. ¡Lo impensable había sucedido! La poderosa y temida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se había desmoronado; la Unión Soviética había llegado a su fin, y con ella, la guerra fría.

Sin embargo, en la actualidad los renovados vientos de un futuro peligroso soplan cruelmente sobre nuestros rostros, mientras se gesta una nueva guerra fría y vemos el renacimiento de sentimientos nacionalistas hostiles. Mientras Vladimir Putin avanza



Una jovencita espera afuera de un edificio en Kurakhovo, Ucrania oriental, ciudad destruida por el conflicto entre combatientes a favor y en contra de Rusia.



aparentemente sin que nada ni nadie lo detenga, ¿estaremos reviviendo circunstancias parecidas a las que precedieron a la Segunda Guerra Mundial? En aquel entonces, mientras Hitler conquistaba a sus vecinos al son de los vítores del pueblo alemán, nadie estuvo dispuesto a detenerlo. Todos conocemos el fin de esa historia: una conflagración mundial que dejó 60 millones de muertos.

Entonces, ¿qué debemos estar observando ahora? La situación se ha vuelto más peligrosa, con una Rusia prácticamente en bancarota que renueva y actualiza sus armas nucleares. En 2014 Putin autorizó el emplazamiento de misiles de corto alcance y de bombarderos nucleares Iskander-M y Tu-22 en Crimea. Rusia amenaza descaradamente con armas tácticas de última generación, colocadas cerca de las fronteras abiertas de los países bálticos y de Europa Oriental.

¿Qué posibilidad hay de que tales armamentos sean usados? El último líder soviético y ganador del Premio Nobel 1999, Mijaíl Gorbachov, recientemente dio su opinión al respecto. En una entrevista que le hizo el diario alemán *Der Spiegel* a principios de enero de 2015, Gorbachov advirtió que las crecientes tensiones entre Rusia y las potencias europeas causadas por la crisis en Ucrania podían culminar en un conflicto de grandes proporciones, incluso en un impenable intercambio nuclear.

No debemos olvidar que Rusia mantiene (según un tratado con los Estados Unidos) más de 1.600 cabezas nucleares montadas en más de 500 misiles balísticos intercontinentales, misiles balísticos de lanzamiento submarino y bombarderos estratégicos. Rusia tiene además 2.000 cabezas nucleares tácticas, algunas de las cuales han sido recientemente reinstaladas a lo largo de las fronteras europeas, y todavía debe desmantelar 3.700 cabezas nucleares adicionales [en cumplimiento del tratado mencionado más arriba].

Hace poco se calculó que hasta un “pequeño” intercambio nuclear –por ejemplo, un simple ataque mutuo entre Rusia y Ucrania, entre Irán e Israel o entre India y Pakistán– podría dejar al mundo entero en condiciones inadecuadas para la vida humana. Y tomemos en cuenta que actualmente se tiene conocimiento de más de 17.000 armas nucleares en existencia. La Biblia se refiere a este tiempo en el que vivimos, pero hablaremos de ello más adelante.

No obstante, mucha gente ni siquiera se preocupa de las peligrosas tensiones nucleares. Tal vez usted haya leído que el famoso

Reloj del Juicio Final [reloj virtual creado por la junta directiva del Boletín de Científicos Atómicos de la Universidad de Chicago, para representar cuán cerca nos encontramos de un desastre nuclear, científico o medioambiental ocasionado por el hombre, capaz de eliminar la vida humana en la Tierra] fue cambiado a “tres minutos para la medianoche” (medianoche aquí denota una destrucción masiva universal y posiblemente la extinción de la raza humana). El cambio más reciente se hizo el 22 de enero de 2015, debido a los cambios climáticos y a la modernización de las armas nucleares en Rusia y en los Estados Unidos.

Soviética, comenzando en 1967. Ese año visité la zona como fotógrafo periodístico y traductor para cubrir el cincuentenario de la Revolución de Octubre ocurrida en 1917, que estableció el comunismo en Rusia y a la cual le siguió la creación de la Unión Soviética. Pude apreciar muy de cerca cómo se vivía en casi todos los países del Bloque del Este (las naciones que estaban bajo el dominio soviético) *antes y después* del colapso del comunismo.

Antes de que éste cayera, parecía no haber límite posible a lo que el presidente Reagan llamó “el imperio del mal”. Pero después de 70 años el gobierno comunista



La Unión Soviética (rojo) y los estados satélites (rosado) antes de 1989.



Rusia después de 1992, con Ucrania y los Estados bálticos amenazados por Rusia.

El colapso del imperio soviético

En diciembre de 1991 el mundo observó incrédulo el desplome de la Unión Soviética. Prácticamente de la noche a la mañana, 15 países independientes emergieron casi sin derramamiento de sangre. Los países bálticos y Ucrania, en particular, no perdieron tiempo en librarse del yugo de la URSS.

¿Cómo pudo esta superpotencia, que llegó a encabezar la carrera espacial, hacerse añicos tan rápidamente? Yo he viajado muchas veces a las regiones de la ex Unión

colapsó debido a su propia podredumbre, provocada por el ateísmo, la corrupción, la opresión y un sistema económico fallido.

Miles de millones de personas por fin pudieron respirar con libertad. “Los cielos se abrieron”, pensaban todos. ¡Habían evitado el holocausto mundial! En poco tiempo volvieron a forjarse muchas alianzas políticas, económicas y militares. En 1991 nadie quería pensar mucho en la posibilidad de otras amenazas globales en el futuro. La extinción nuclear ya era cosa del pasado, y todos se felicitaban por su buena fortuna.

Pero eso fue entonces. Casi dos mil millones de personas han nacido desde que el oso ruso comenzó su hibernación en 1991. Ellas no tienen ningún recuerdo de lo que quedó grabado en mi mente y en las mentes de otros miles de millones de personas que vivieron antes de ese tiempo, y ahora que el oso ruso ha despertado, muchas son incapaces de reconocer el peligro que él representa.

micos que la aquejan. La gente aclama sus bravatas y fanfarronadas, y la restauración del antiguo imperio está en la mente de muchos, aunque no lo expresen; al mismo tiempo, los sentimientos hacia los Estados Unidos se han agriado y dado paso a viejos temores y rencores.

Como usted puede leer o ver por sí mismo, todo esto se está haciendo abiertamente. ¿Qué puede hacer este mundo, si se con-

había sido de fácil acceso para ellos. “Dejen que batan sus alas . . . ¡mientras puedan!”, se burlaban, expresando así su molestia ante la libertad de que disfrutaba Estonia.

Siglos bajo una dictadura autoritaria

La ubicación de Rusia, sin salida al mar, ha jugado un importante rol en la formación del carácter nacional ruso y en las ambiciones imperialistas de sus líderes. Otro factor de mucha influencia en la mentalidad rusa han sido los siglos de gobierno autocrático.

Desde 1240 hasta cerca de 1480, los rusos estuvieron sometidos a los gobernantes mongoles del Lejano Oriente. Esos casi 250 años de gobierno foráneo todavía están grabados en las mentes rusas, y hasta cierto punto se manifiestan en actitudes xenofóbicas hacia la vecina nación de China, que también posee armas nucleares. Los chinos superan en cantidad a los rusos en proporción de cinco a uno, y ambos pueblos comparten una frontera de 4.345 kilómetros, a lo largo de la cual ha habido enfrentamientos militares ocasionales.

Después del gobierno mongol, los regímenes de los zares (término derivado de “César”) dominaron Rusia durante casi cuatro siglos, desde 1547 hasta 1917.

Su despótico y controlador gobierno fue alentado y permitido por la Iglesia ortodoxa de Rusia, que oprimía al pueblo aplicando de manera muy particular el capítulo 13 de Romanos, donde dice: “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos” (vv. 1-2).

Mientras Europa pasaba por la Reforma protestante, el Renacimiento y la Ilustración, Rusia se quedó estancada en el pasado medieval y los zares continuaron castigando despiadadamente a los disidentes. El sometimiento a la opresión totalitaria se convirtió en un rasgo del carácter ruso.

La revolución comunista y sus consecuencias

Después de que estallara la Primera Guerra Mundial, Rusia sufrió enormes pérdidas y derrotas debido a la incompetencia de sus líderes, y sus bajas se contaban por millones. El pueblo oprimido ya no pudo soportar más la corrupción del gobierno, y una sublevación popular protagonizada por algunas mujeres en San Petersburgo encendió la chispa que terminó en un golpe de Estado.

Vladimir Putin cree que su misión es devolverle a Rusia su antigua gloria como superpotencia mundial.



El deseo de ver la restauración del Imperio ruso

En Rusia, la súbita pérdida del imperio soviético no ha sido olvidada. Para muchos rusos mayores (ex ciudadanos de la Unión Soviética) dicha pérdida fue muy humillante. Hoy en día muchos rusos, incluyendo a gente joven, quieren el regreso de su imperio y que la grandeza de su país sea restaurada. El presidente Vladimir Putin cree que su misión es devolverle a Rusia su antigua gloria como superpotencia mundial.

Esto explica una gran parte de lo que está sucediendo en Ucrania. El hecho de que este país, exmiembro de la Unión Soviética, simpatice con Occidente y con la OTAN, reaviva viejos temores en cuanto a la seguridad de Rusia. Mis amigos en Ucrania hace poco me dijeron que cuando Rusia se apoderó de Crimea, uno de los mensajes propagandísticos rusos afirmaba que si no se rendían ante la ocupación ¡Estados Unidos instalaría en Crimea misiles apuntando a Rusia!

La agresiva postura de Rusia ha contribuido a aumentar grandemente la popularidad del presidente Putin en esta nación, a pesar de los crecientes problemas econó-

micamente cuán apartado está de Dios y de su verdad revelada? ¿Cómo puede responder Occidente a las ocupaciones territoriales de Putin? ¿Habrá más Ucrainias en nuestro futuro?

Las pequeñas naciones de Estonia, Letonia y Lituania poseen territorios en la costa del mar Báltico, que Rusia también codicia. En tiempos del imperio soviético, los rusos mantenían bases militares de alta seguridad en los países bálticos, y muchas áreas estaban completamente prohibidas a los visitantes. Una de esas áreas era la ciudad de Tartu, en Estonia, donde se hallaba la mayor base de bombardeos en la región báltica. Ahora los visitantes pueden viajar libremente a Tartu. La Iglesia de Dios Unida, que publica *Las Buenas Noticias*, ha efectuado servicios religiosos y mantiene una oficina allí. La base de bombardeos está abandonada.

Pero, ¿qué nos depara el futuro? Mientras me encontraba en Estonia hace unos cuantos años, algunos de mis amigos rusos viajaron desde San Petersburgo para visitarme. Estaban visiblemente descontentos por una nueva exigencia de visa que había impuesto Estonia a los rusos que querían ingresar a ella. En tiempos de la URSS esta nación



El último zar, Nicolás II, fue destronado en la revolución de febrero de 1917 y luego ejecutado junto a su familia, en julio de 1918.

El nuevo gobierno provisional duró muy poco y fue derrocado a fines de ese mismo año por los bolcheviques en la Revolución de Octubre, iniciándose así el Estado comunista. Una prolongada guerra civil entre los “Rojos” (bolcheviques) y los “Blancos” (facciones antisocialistas) concluyó con la victoria de los bolcheviques y el establecimiento de la Unión Soviética en 1922. Su primer líder, Vladimir Lenin, murió poco después, en 1924.

Lenin fue sucedido por uno de los líderes más brutales de todos los tiempos: José Stalin. Mi madre nació en Ucrania durante su gobierno. El gobierno de Stalin duró 29 años y fue extremadamente cruel. Entre sus atrocidades hubo matanzas, expulsiones, desterramientos obligatorios, reclusión en campos de trabajos forzados, hambrunas programadas, tortura, asesinatos masivos y masacres. Aún se debate la cifra total de las víctimas de Stalin, pero se calcula que alcanza a decenas de millones, además de los que murieron a consecuencia de la Primera Guerra Mundial.

Mi madre ucraniana tenía siete años cuando sobrevivió a la hambruna impuesta por Stalin a los habitantes de Ucrania en 1933, año en que murieron seis millones de personas. Según lo que ella me contó años más tarde, aún recordaba cómo en su pueblo natal los cuerpos de los fallecidos eran depositados afuera de las casas para ser recogidos, en una tarea interminable.

Mis padres emigraron a los Estados Unidos en calidad de refugiados en 1949, a poco de mi nacimiento. Todavía recuerdo cómo los inmigrantes ucranianos en Estados Unidos estallaron de alegría cuando escucharon el anuncio de la muerte de Stalin en 1953. Este malvado dictador, psicópata e inmoral, no tenía ningún respeto por la vida humana y eliminaba a todo el que pareciera amenazar su poder.

Devastación provocada por la Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial, conocida en la URSS como “la Gran Guerra Patriótica”, fue un conflicto horripilante detonado por la invasión alemana a la Unión Soviética. Esta invasión, que comenzó en junio de 1941, fue apodada “Operación Barbarroja” por Adolfo Hitler. Quienes habían estado bajo el gobierno ruso habían sufrido las muertes de millones entre la Primera Guerra Mundial, la Revolución bolchevique, la

Guerra Civil y las purgas políticas de Stalin, y ahora experimentaban otros 20 a 40 millones de muertes, entre militares y civiles. ¡Estas cifras son verdaderamente pasmosas e impensables para nosotros!

Cuando viajé a la Unión Soviética en 1967 como traductor para un editor y profesor universitario de 38 años, él notó que había una ausencia absoluta de hombres de su edad. Y tenía toda la razón: no existían, porque de todos los que vivían en la URSS y entraron a la milicia a los 19 años durante la Segunda Guerra mundial, solo uno en cien volvieron del frente.

Mientras visitaba un cementerio militar en Járkov, Ucrania, vi muchas piedras con inscripciones y pregunté qué significaban. ¡Me dijeron que cada piedra representaba a 14.000 muertos!

Los cementerios y monumentos conmemorativos soviéticos son gigantescos. Me tocó estar en Stalingrado (ahora Volgogrado) poco después de la inauguración de la impresionante estatua de 83 metros que

Se acerca un tiempo de restauración para los rusos, para los ucranianos y para todos los pueblos del mundo. Deseamos fervientemente la llegada de aquel tiempo, pero aún tenemos que esperar un poco más.

honra a los millones que murieron en batalla en ese lugar. Los generales alemanes estaban impactados al enterarse de que los líderes militares rusos tenían tan poco respeto por sus hombres, que los enviaban en gran número a la batalla como carne de cañón. Los monumentos conmemorativos de guerra en Kiev y Moscú también son magníficos, y muestran un gran respeto y honra a los caídos. ¡Ojalá se les hubiera manifestado tal respeto mientras vivían!

Desaparición del comunismo y destrucción de nuevas esperanzas

La historia de la Unión Soviética es sin duda muy lamentable, y también lo son su economía y su sociedad fracasada. La ideología del comunismo, que el gobierno soviético se empeñó en grabar en los corazones y las mentes de su pueblo, nunca echó raíces firmes.

Cuando viajamos por la Unión Soviética en 1967, nos sorprendió la escasa productividad de las enormes granjas colectivas estatales. Por el contrario, las pequeñas parcelas privadas que se le permitía a la gente tener eran muy productivas, y una considerable parte de las hortalizas para el consumo na-

cional provenía de estas pequeñas huertas.

Bajo el comunismo existían los ideales de igualdad y justicia, pero sus promotores malentendían seriamente la naturaleza humana. A la gente se le decía que estaba en un “paraíso del trabajador”, pero todos sabían que eso no era cierto. Como dice un popular chiste, las personas *sí* llegaron a ser todas iguales: *igualmente pobres*.

En 1985, Gorbachov asumió el poder después de casi siete décadas de tragedia nacional y fracaso económico bajo la opresiva dictadura socialista. El país sufría un gravísimo estancamiento y profundos problemas económicos. Gorbachov intentó ser revolucionario e implementó un sistema dual para resucitar a la nación: primero inició la *glásnost*, una política que promovía la transparencia de las operaciones gubernamentales y que a su vez alentaba una creciente libertad de expresión. Su segunda iniciativa fue la *perestroika*, que significa “restaurar” o “reestructurar”.

Durante mi recorrido por la URSS aque-

lla vez, se escuchaban rumores de que tomaría cinco años, o diez, o toda una generación para que se hicieran realidad los cambios que la gente quería. Sin embargo, al permitir la libertad de expresión Gorbachov dio rienda suelta a pasiones reprimidas y a ideas políticas que estallaron con fuerza y fluyeron de manera inesperada. Pero la reforma económica era lenta e ineficaz, y los resultados que la gente esperaba no se materializaban. El pueblo soviético puso en práctica sus nuevas libertades y se volvió en contra de Gorbachov, causando su ruina.

Esto llevó directamente a la disolución de la URSS el 26 de diciembre de 1991, y varios países de la unión se convirtieron en Estados independientes. Boris Yeltsin asumió como primer presidente de la Federación Rusa, y fue sucedido por Vladimir Putin el 31 de diciembre de 1999.

Los sueños de un mundo mejor siguen sin materializarse

En un comienzo parecía que veríamos una nueva y civilizada Rusia dándole la espalda a su pasado tradicional de beligerancia e intimidación; pero, lamentablemente, no fue así. El mismo espíritu que animó e

hizo actuar a los zares y a los jefes soviéticos está vivo y coleando.

Por mucha esperanza que abriguemos en cuanto a un cambio en la naturaleza de las naciones y de los individuos, las palabras del profeta Isaías resuenan y se imponen: “No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos” (Isaías 59:8).

En uno de mis viajes a Rusia conversé largamente con la conductora de un tren. Ella me preguntó: “¿Por qué ustedes [los estadounidenses] desean guerra, cuando todo lo que nosotros queremos es paz?” ¡Me impactó mucho su manera de pensar! ¿Qué le habían enseñado? ¿Cómo habían manipulado su mente?

Nuestra experiencia humana es una sucesión de tragedias y violencia; y lo que se vislumbra en el horizonte de esta nación probablemente va a desembocar en más miseria, producida por gobiernos opresores, guerras y muerte. Esto me afecta profundamente, porque he trabajado extensamente en esta parte del mundo y le tengo gran aprecio; allí es donde se encuentran mis raíces ancestrales.

La gente rusa puede ser la más generosa, hospitalaria, amable y cariñosa que uno pueda encontrar, y lo mismo se aplica a los ucranianos. Conozco a muchas personas de ambas naciones, no solo por mis viajes a la región sino también por mi trabajo con ellas a través de proyectos humanitarios y relacionados con la Iglesia de Dios Unida.

Sin embargo, debido a que los rusos son tan obedientes y humildes ante la autoridad, se someten involuntariamente a líderes oportunistas que se aprovechan astutamente de los vacíos de poder y después se vuelven en contra de sus gobernados atropellándolos, oprimiéndolos y destrozándolos, como claramente han demostrado varios líderes agresivos de Rusia y la URSS. Putin es simplemente la manifestación más reciente de ello.

¿Qué pretende Putin? Él parece no perturbarse frente a lo que haga Occidente y decidido a implementar sus planes de recuperar lo que se perdió en el colapso de la URSS. Él quiere los recursos y los 45 millones de personas de Ucrania, pero ¿se detendrá ahí? Occidente sigue acomodándose a Rusia en sus conversaciones, a pesar de las grandes mentiras de ésta y la negación de sus acciones, todo al estilo soviético. Es que con poder en las manos y falta de resistencia uno pude hacer lo que le venga en gana.

(Un aspecto digno de tomar en cuenta es lo que nos dice la Biblia sobre el resurgimiento en los últimos días de un Imperio romano centrado en Europa. Y las últimas acciones de Rusia han provocado serias dis-

cusiones entre las naciones europeas para independizarse de Estados Unidos y tomar los asuntos de seguridad en sus propias manos, como por ejemplo, estableciendo una fuerza militar europea).

Esperando una solución segura

Quienes tenemos fuertes vínculos con personas de estas áreas también tenemos un fuerte deseo de que puedan gozar de paz y una vida normal. Y aunque no tengamos tales lazos, todos debemos sentir compasión por aquellos que sufren bajo situaciones tan difíciles; sin embargo, humanamente sentimos mucha impotencia frente a lo que podemos hacer. ¿Cuál es la respuesta?

En un largo relato profético acerca de los tiempos del fin, Jesucristo declaró respecto a los últimos días antes de su retorno: “. . . habrá entonces gran tribulación, cual no la habido desde el principio del mundo hasta ahora” (Mateo 24:21). Aquel tiempo será tan terrible, que él continúa diciendo que “si aquellos días no fuesen acortados, *nadie sería salvo*” (v. 22, énfasis nuestro en todo este artículo). Desgraciadamente, la extinción humana mediante destrucción masiva es ahora posible.

¡Pero hay muy buenas noticias para un mundo amenazado por el espectro de la guerra nuclear y catástrofes devastadoras! Jesús afirmó a continuación: “. . . más por causa de los escogidos, aquellos días *serán acortados*” ¡La humanidad *sobrevivirá!*

Este calamitoso periodo del tiempo del fin es anunciado en muchas profecías bíblicas; el desenlace, sin embargo, radica en la intervención de Dios y su plan de salvación, y en ellos ponemos nuestra confianza y esperanza. No necesitamos vivir atemorizados ni esconder nuestras cabezas en la arena; debemos poner nuestra fe en las palabras consoladoras y fidedignas de Jesucristo, nuestro Salvador.

Se avecina un tiempo de restauración para los rusos, para los ucranianos y para todos los pueblos de la Tierra. Vivimos en un mundo muy peligroso y deseamos fervientemente el advenimiento de aquel tiempo, pero aún tenemos que esperar un poco más.

Junto con acercarse a ese terrible tiempo de lucha por la supervivencia, el mundo se ha degradado moralmente y ha descendido casi universalmente a los niveles conductuales más abyectos y primitivos; pero aun así, la Biblia nos exhorta claramente a aferrarnos a la esperanza y al camino de Dios, perseverando hasta el fin.

Vale la pena esperar las promesas del mundo que vendrá. Dios les dice a quienes

estén dispuestos a esperar: “Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne” (Ezequiel 36:26, Nueva Versión Internacional). De hecho, Dios dice: “Y . . . derramaré mi Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28). “Toda carne” incluye a los rusos, ucranianos y todos los demás pueblos. ¡Dios cambiará nuestra naturaleza para que se asemeje a su propia naturaleza amorosa!

Entonces, ¿qué podemos hacer por el momento? Nos esperan tiempos muy difíciles y turbulentos, ¡pero actualmente Dios les da a quienes lo siguen el poder y la guía para salir victoriosos! Él nos ordena que cambiemos nuestra manera de pensar y que aceptemos el nuevo corazón que quiere darnos ahora mismo. Como Jesús mismo nos dice: “Se ha cumplido el tiempo . . . El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!” (Marcos 1:15, NVI). La palabra traducida como “arrepiéntanse” en este pasaje significa cambiar nuestra mente o propósitos, es decir, abandonar nuestra manera de hacer las cosas para buscar a Dios y hacerlas a la manera de él.

¿Cuál es el consejo que Dios nos da en estos tiempos? “Sed salvos de esta perversa generación” (Hechos 2:40). No tenemos por qué sentirnos solos ni desesperanzados frente a la creciente oscuridad que se cierne sobre este mundo. Aunque nuestro planeta sea remecido por una terrible devastación, que aparentemente incluirá una guerra nuclear, este no será el fin de la raza humana ni del plan de Dios para la humanidad. Así como la oscuridad siempre precede a la aurora, un nuevo y glorioso amanecer se acerca y puede estar más cerca de lo que imaginamos. Cuando ello suceda, por fin habrá paz mundial. ¡Que llegue pronto aquel día! **BN**

Para más información

¿Por qué estamos viendo tantos y tan dramáticos cambios en la escena geopolítica? ¿Por qué hay tanta convulsión en todo el mundo? ¿Qué significa todo esto? ¿Nos entrega la Biblia ciertos indicios? ¡Usted necesita saber las respuestas! No deje de leer nuestro folleto gratuito *¿Estamos viviendo en los últimos días?*



Contáctese con cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la página 2 para solicitarlo, o descárguelo de nuestro portal de Internet:

www.iduai.org/folleto



¿Dónde encaja Rusia

en la profecía de los últimos tiempos?

Más de dos décadas después del colapso de la Unión Soviética, Rusia está nuevamente en primera plana; pero esta vez las noticias no son buenas. Sus agresivos avances en el último tiempo generan temor ante la posibilidad de un nuevo expansionismo ruso. ¿Cómo encaja todo esto en la profecía bíblica? *Por Mario Seiglie*

Rusia ha aparecido mucho en las noticias últimamente, principalmente por razones negativas. Ucrania, que una vez formó parte de la Unión Soviética, ha sido sacudida por los conflictos que han provocado ciertos bandos respaldados por Rusia. En 2014 esta nación se apoderó de la península de Crimea, que también es parte de Ucrania, y la anexó a su territorio, violando el tratado de 1994 en el cual Rusia se había comprometido a respetar las fronteras de Ucrania.

En estos momentos una parte del este de Ucrania se debate en un conflicto armado, en el cual las tropas ucranianas están luchando contra fuerzas partidarias de Rusia que son apoyadas y armadas por ésta. Los europeos y otras naciones vecinas están muy alarmados por esta agresión, y temen que se pueda extender a los territorios europeos colindantes con Rusia, como Estonia, Letonia y Lituania.

Temiendo una mayor agresividad por parte de Rusia, el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, hace poco solicitó la formación de un ejército europeo unido, ya que “un ejército común de los europeos le demostraría a Rusia que tomamos muy en serio la defensa de los valores de la Unión Europea” (Andrew Sparrow, “Jean-Claude Juncker Calls for EU Army” [Jean-Claude Juncker solicita la creación de un ejército de la UE], *The Guardian*, 8 de marzo de 2015).

La “máquina del tiempo” de Dios

Naturalmente, muchos lectores quieren saber lo que la Biblia dice acerca de Rusia.

Esta nación es una de las grandes potencias mundiales y su ejército es uno de los más formidables, modernos y bien equipados del mundo.

Además, como nación ocupa el territorio más extenso de la Tierra, equivalente a casi el doble de la masa terrestre de Canadá, el segundo país más grande del mundo.

Y aunque no tenemos una bola de cristal, sí tenemos algo mucho mejor: *la Palabra de Dios*. Como Dios dijo en Isaías 46:9-10: “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero”. ¡Solo él sabe con seguridad lo que depara el futuro!

El apóstol Pedro escribió acerca de “la palabra profética . . . a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación [u origen], privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:19-21).

En cierto sentido, la Biblia puede ser considerada como un tipo de máquina del tiempo que describe fielmente los acontecimientos del pasado, presente y futuro desde el punto de vista de Dios. Y aunque la profecía bíblica habla extensamente sobre eventos ocurridos en el pasado, hay un

período futuro al que se refiere más que a cualquier otro. Las Escrituras aluden a ese tiempo como “el tiempo del fin”, “el fin de los siglos” y “los postreros días”.

Dios habla de ese período que ocurrirá inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. Por supuesto, él sabe lo que sucederá en el futuro lejano y cuáles serán las naciones que protagonizarán ese tiempo crucial. Y una de ellas, según la descripción histórica y geográfica que entrega la Biblia, parece ser Rusia.

Con respecto a esto, es importante notar que cuando las Escrituras mencionan profecías, éstas por lo general usan como punto de referencia a Israel y su capital, Jerusalén. Dios describe a ambas como el lugar al que Jesucristo regresará un día para gobernar sobre toda la Tierra.

El profeta Zacarías incluso menciona el lugar donde Cristo posará sus pies cuando descienda a este planeta: “Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente . . . Y el Eterno será rey sobre toda la tierra” (Zacarías 14:3-4, 9).

Entonces, ¿dónde encaja Rusia? De acuerdo a la descripción geográfica que entrega cierta profecía bíblica, hay un sólido indicio de que Rusia jugará un rol significativo en los eventos de los últimos tiempos.

Ejércitos preparados para la batalla

Veamos en el libro de Daniel una de las descripciones de los tiempos del fin, en la cual se mencionan algunas de las naciones que estarán involucradas.

Note lo que se dice en Daniel 11:40-45 y 12:1-2: “Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa,

y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.

“Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán. Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua”.

Es importante incluir estos últimos versículos dentro del contexto, porque algunos intérpretes de la Biblia creen que esta sección en realidad habla de un tiempo en el pasado. Pero tal como usted puede ver, estos eventos claramente se refieren a los últimos días, desde el momento mismo que precederá a la venida de Jesucristo hasta la resurrección de los muertos a su regreso (vea 1 Corintios 15:22-23 y 1 Tesalonicenses 4:16), algo que aún no ha sucedido.

Así, en esta sección vemos un atisbo al conflicto de los últimos tiempos entre varias alianzas de naciones, una de ellas liderada por un gobernante llamado “el rey del sur”, y una segunda comandada por “el rey del norte”, además de fuerzas “del oriente y del norte” (o posiblemente del “noreste”, para lo cual no hay un término equivalente en hebreo), las que eventualmente se incorporarán a la batalla. Recordemos que los puntos cardinales aquí tienen como referente a Israel.

Los reyes del norte y del sur

Durante el tiempo en que Daniel escribió esta profecía, la región del rey del norte estaba gobernada por el Imperio persa. Luego fue conquistada por el Imperio griego, que subsecuentemente fue absorbido por el Imperio romano. Y aun cuando el Imperio romano original colapsó en 476 d. C., ha resurgido periódicamente a lo largo de la historia hasta el mismo siglo XX (bajo nombres como “Sacro Imperio Romano” u otro término equivalente).

Por ejemplo, la alianza entre Adolfo Hitler y Benito Mussolini (quien proclamó en Italia que estaba restaurando una versión del antiguo Imperio romano) eventualmente desembocó en la masacre universal que fue la Segunda Guerra Mundial.

Según entendemos, este “rey del norte” está destinado a surgir una vez más en el tiempo del fin. Después de ser provocado, sus fuerzas arrasarán y ocuparán las tierras de un postrero rey del sur.

En Daniel 11 podemos ver que el rey del sur de los últimos tiempos será un líder que comandará un grupo de naciones ubicadas en su mayoría al sur de Israel, pero que también se extenderá al este y al oeste, ya que las Escrituras nombran a varias de



Cualquier invasión a la Tierra Santa liderada por Europa sería vista por los musulmanes de estas regiones como otra “cruzada” en contra del islam.

ellas: Edom, Moab, Amón (tres naciones antiguas que componen gran parte de la Jordania moderna), Egipto, Libia y Etiopía.

Note que las Escrituras dicen acerca de esta región que “muchas provincias caerán” (incluyendo Israel), implicando que puede abarcar otras naciones cercanas ubicadas al este, al sur y al oeste de Israel pero que no son mencionadas por su nombre. Estas naciones, a excepción de Israel, tienen en común dos factores: en su mayoría son de descendencia árabe, y su religión es el islam.

Pareciera ser que esta confederación del sur está constituida principalmente de naciones árabes cuya religión es el islam. Tal vez se trate de un califato islámico renacido, el cual desde hace mucho ha sido un sueño para millones de musulmanes. Pero ellos también sueñan con conquistar

Europa y revivir los días de gloria de los imperios islámicos anteriores, que durante siglos invadieron y en algunos casos dominaron parcial o completamente España, Portugal, Francia, Europa del Este, Sicilia e Italia.

En años recientes varios líderes y personalidades religiosas musulmanas han hecho alarde de su deseo de capturar Roma, a la que consideran el trono de Europa y del cristianismo. Según su perspectiva, una victoria en tal sentido probaría la superioridad del islam sobre el cristianismo.

Otros países no árabes, como Paquistán (que posee docenas de cabezas nucleares) e Irán, del cual se sospecha que está tratando de adquirir armas nucleares, son también islámicos en su gran mayoría. Más aún, varias ramas militantes de la religión islámica están trastornando una gran franja del mundo que se extiende desde la costa atlántica de África del Norte hasta Afganistán e India.

“Noticias del oriente y del norte”

Donde Rusia parece encajar es en la profecía de Daniel, cuando indica que después de que el rey del norte invada la Tierra Santa, “noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos” (Daniel 11:44). Debido a que varias naciones de esta región serán invadidas y conquistadas por el rey del norte, lógicamente habrá una reacción por parte de las potencias principales al norte y al este (o, nuevamente, posiblemente al *noreste*) de esa región.

Al este de la Tierra Santa se extiende una gran franja de naciones musulmanas que se enfurecerían frente a la toma de la tercera ciudad más santa del islam, Jerusalén. Entre ellas están Jordania, Irak, Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Baréin, Omán, los Emiratos Árabes Unidos, Irán, Afganistán, Paquistán y varias naciones predominantemente musulmanas de la antigua Unión Soviética, además de India, con sus 200 millones de musulmanes. Al norte de la Tierra Santa hay más naciones musulmanas: el Líbano, Siria y Turquía, además de áreas de Rusia que tienen grandes poblaciones islámicas.

Cualquier invasión a la Tierra Santa liderada por Europa, como se predice en esta profecía, sería vista por los musulmanes de estas regiones como otra “cruzada” en contra del islam. Y aunque a los oídos occidentales la palabra “cruzada” les pueda sonar un poco extraña, ese es



precisamente el término que usaron los musulmanes para describir las invasiones a Irak y Afganistán lideradas por Estados Unidos. En las mentes de millones de musulmanes las cruzadas nunca terminaron y el islam continúa en pie de guerra contra el cristianismo en una batalla por la supremacía, tal como se refleja en las palabras y acciones de muchos yihadistas en la actualidad.

Sin duda, una toma de Jerusalén y la Tierra Santa por parte de Occidente convocaría a muchos musulmanes para pelear y expulsar a los “cruzados”, tal como ocurrió en Irak y Afganistán cuando las fuerzas occidentales fueron forzadas a retirarse en medio de gran humillación. El vacío que dejaron fue llenado apresuradamente por grupos militantes islámicos, con el consecuente caos.

Un vistazo a un mapa muestra que más allá de estas naciones musulmanas y arriba del Medio Oriente (y al este del área del rey del norte) solo hay una potencia principal, y ella es Rusia. Moscú está situado casi justo al norte de Israel. Y si la traducción correcta del versículo en cuestión es “noreste”, solo existe *una* nación poderosa al noreste de la Tierra Santa: Rusia, cuyo territorio se extiende más al este que el de cualquier otra potencia asiática.

Rusia tiene un gran interés en el Medio Oriente por razones políticas, económicas, militares y religiosas. En los últimos 200 años se ha hecho evidente cierto patrón histórico cada vez que las potencias europeas han intentado conquistar el Medio Oriente: tarde o temprano Rusia termina involucrándose, ya que esta región afecta significativamente sus intereses nacionales.

“Reyes del oriente”

Daniel 11:44 nos dice que “noticias del oriente” afectarán mucho al rey del norte. ¿A qué puede referirse esto?

El libro de Apocalipsis, explicando ciertos aspectos de la profecía de Daniel, describe dos avances principales de tropas que involucran al río Éufrates, la antigua frontera entre el Imperio romano y sus adversarios al oriente. Sin duda que estos desplazamientos desde el oriente serán la respuesta a la toma de la Tierra Santa por parte del rey del norte.

Las potencias orientales desplegarán un masivo ejército de 200 millones y lanzarán un aparente contrataque llamado “el segundo ay”, cuando la tercera parte de la humanidad morirá, evidentemente por el uso de armas de destrucción masiva

(Apocalipsis 9:13-18). Luego, a medida que se aproxime el regreso de Jesucristo, una fuerza liderada por “los reyes [gobernadores] del oriente” cruzará el Éufrates, que se habrá secado a consecuencia de la sexta de las siete plagas, las que colectivamente son llamadas “el tercer ay” (Apocalipsis 16:12).

Como se explicó anteriormente, al este de la Tierra Santa hay un gran número de naciones musulmanas. Más al este se encuentran las grandes potencias de India, China y Japón, además de otras naciones islámicas como Indonesia y Malasia. Algunas de estas naciones muy bien podrían formar una alianza, ya que el Medio Oriente tiene gran relevancia para sus intereses nacionales. El petróleo del Medio Oriente es muy importante para varias de ellas, y quienes profesan la fe islámica en Asia consideran que Jerusalén, la Meca y Medina (estas dos últimas en Arabia Saudita) son sus ciudades sagradas.

Indudablemente, para ellas sería inaceptable ver a sus ciudades sagradas bajo la amenaza de ser tomadas por una potencia europea. Además, con las fuerzas europeas gobernando al menos parte del Medio Oriente, el equilibrio de poder y riqueza cambiaría y se inclinaría en contra de estas potencias islámicas.

Otra posible identidad de estas fuerzas orientales podrían ser China y sus aliados asiáticos, incluyendo Rusia, que muchas veces tienen intereses económicos y políticos en común.

Tal como un artículo reciente de la revista *The Economist* (El economista) destacó, “las relaciones entre Rusia y China, el vecino más grande de Rusia y la mayor potencia de Asia, están prosperando, alentadas por el acuerdo al que llegaron en mayo pasado [2014] de suministrar gas siberiano a China por 30 años a través de gaseoductos . . . China tiene una gran necesidad de energía rusa; y como otro miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, es un importante escudo político” (“*Banyan: Bear With Us*” [Banyan: Sé paciente con nosotros]), 21 de febrero de 2015, p. 41).

Por lo tanto, una amenaza al suministro de petróleo del Medio Oriente y a sus imprescindibles vías marinas podría provocar una reacción por parte de cualquiera de estas naciones. China, con su población de más de mil trescientos millones, podría ciertamente desplegar una inmensa fuerza militar, y el poder militar y la tecnología de Rusia también son de primera categoría.

En cuanto al rey del norte, la Biblia dice

que contendrá con aquellos que eventualmente formen una alianza en contra de él y “saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos” (Daniel 11:44).

Vemos entonces que hay dos movimientos principales de fuerzas geopolíticas al este y al norte de Tierra Santa, más allá del río Éufrates, y varios candidatos importantes que también podrían ser parte de estas fuerzas. Ello posiblemente incluirá a la inmensa población de musulmanes a lo largo del sur de Asia, como también a la gente de Rusia, China, India y Japón.

La marcha final para luchar contra las fuerzas europeas en Tierra Santa culminará con la convergencia de ambos bandos en Armagedón y la gran batalla en Jerusalén al regreso de Cristo, en la cual tanto las fuerzas europeas como las de Oriente serán destruidas. (Para aprender más, lea nuestro folleto gratuito *El Cercano Oriente en la profecía bíblica*).

Pareciera ser que el fortalecimiento del poder ruso está destinado a tener un gran impacto en los eventos de los últimos días que culminarán con el regreso de Cristo, por lo que debemos estar vigilando y prestando atención a las noticias del mundo, especialmente en lo que respecta a estas importantes naciones.

Al fin y al cabo, buenas noticias para Rusia y el resto del mundo

Sin embargo, después de todo hay buenas noticias para Rusia y el resto del mundo. Jesucristo regresará para poner fin a la política humana, la codicia y la guerra. Una de las escrituras más alentadoras en este sentido se encuentra en Isaías 2, que describe lo que ocurrirá después de que este tiempo de conflicto global termine y Cristo venga a gobernar sobre las naciones.

Nuestra esperanza y meta final es ser parte de su Reino venidero, ya que en ese entonces por fin habrá paz y armonía sobre la Tierra. ¿Le gustaría ser también parte de ese Reino? Ese es el objetivo de esta revista.

Lo dejaremos con estos versos de Isaías 2:3-4 para que medite en ellos, ya que describen esa maravillosa solución a la guerra: “. . . Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra”. **BN**

¿Estamos en un peligroso momento de pasividad?

Dos potencias militares, Rusia e Irán, están desplegando su poderío y ocupando territorios vecinos; y en vez de detenerlas, los países occidentales, especialmente EE. UU., toleran pasivamente sus acciones. El paralelo de esta situación con la indiferencia frente a los abusos de Adolfo Hitler en la Segunda Guerra Mundial es sorprendente. *Por Mike Kelley*

Cuando despertaron aquella mañana del 12 de marzo de 1938, los ciudadanos de Viena, Austria, se dieron cuenta de que algo importante había sucedido. Un nuevo y extraño sonido —el golpeteo de miles de botas claveteadas marchando sobre el pavimento adoquinado— anunciaba la llegada de las tropas del ejército alemán. En los principales edificios públicos flameaban decenas de banderas nazis; sus esvásticas negras contrastaban sobre los círculos blancos con fondo rojo.

Tres días más tarde, Adolfo Hitler hizo su entrada triunfal en la ciudad. Dirigiéndose lentamente hacia la gran plaza pública de Viena, el dictador nunca esbozó una sonrisa mientras levantaba su mano según el particular saludo nazi.

No obstante, detrás de su aspecto austero Hitler tenía razones de sobra para sentirse satisfecho. Austria acababa de convertirse en parte del Tercer Reich alemán sin necesidad de disparar ni un solo proyectil.

En uno de los mayores actos de intimidación internacional de la historia, Hitler había amenazado a los líderes de la pequeña Austria con una intervención militar si no tomaban medidas que les permitieran a los nazis asumir el control de su país y fusionarlo con Alemania.

¿Estamos ante una nueva era de pasividad y apaciguamiento?

¿Estamos viendo hoy el regreso a una peligrosa política de apaciguamiento? La reacción de Occidente a las actuales incursiones rusas en Ucrania tienen un sorprendente parecido con las de 1938, cuando la indiferencia ante los avances de Hitler condujo a una devastadora guerra mundial. El presidente de Rusia, Vladimir Putin, resueltamente y sin consideraciones anexó

la península ucraniana de Crimea y, ante la poca resistencia, apoyó a los insurgentes prorrusos de las provincias orientales de Ucrania, a quienes pretende “liberar” de una Ucrania cada vez más prooccidental.

Pero en realidad existen otros motivos. Habiendo sido un oficial de la KGB en la era comunista de Rusia, Putin ansía volver a lo que él considera la edad de oro de la antigua Unión Soviética. Él y millones de rusos resintieron la pérdida de Ucrania, Letonia, Estonia y Lituania al desintegrarse la Unión Soviética. Ahora Putin, virtual dictador de Rusia, quiere someter nuevamente a estas áreas al dominio ruso.

Como antiguo veterano de la guerra fría, Putin además desconfía de lo que considera una creciente invasión de las fronteras occidentales de Rusia por parte de la OTAN. Las similitudes con los años previos a la Segunda Guerra Mundial son evidentes. Igual que Adolfo Hitler —quien quiso anexar las zonas europeas de habla alemana, como Austria y las provincias de los Sudetes (cadena montañosa de Europa Oriental) checoslovacos al gran Reich alemán—, Putin está más que dispuesto a ayudar a “liberar” a los separatistas ucranianos de habla rusa en las provincias orientales que quieren ser parte de Rusia.

Desesperado por evitar otra guerra en Europa después de la Primera Guerra Mundial, el primer ministro británico Neville Chamberlain se reunió con Hitler en septiembre de 1938. Sus conversaciones produjeron el despreciable “Pacto de Munich”, mediante el cual Gran Bretaña aceptó que Hitler se apoderara de las áreas de los Sudetes checoslovacos. Con la consigna de “paz en nuestro tiempo”, Chamberlain regresó a Inglaterra con un pedazo de papel sin valor. Menos de un año después Hitler invadió Polonia, dando

comienzo a la Segunda Guerra Mundial. Antes de que ésta terminara, morirían unos 60 millones de personas.

Neville Chamberlain se adjudicó la dudosa distinción de ser, quizá, el mayor apaciguador de la historia. La historia de alguna manera se repite. ¿Estamos siendo testigos una vez más de los trágicos acontecimientos del siglo XX?

La polarización en las políticas de Putin

Las sanciones económicas cada vez más estrictas impuestas a Rusia por Europa y Estados Unidos no han logrado modificar el comportamiento agresivo de Putin. Como resultado de ello, a finales de enero la Unión Europea decidió redoblar las sanciones a Rusia, que incluyen, entre otras, limitación a los viajes, congelación de bienes rusos y acceso restringido a los mercados de capitales europeos.

La reacción rusa no se hizo esperar. Andrey Kostin, presidente ejecutivo del banco ruso VTB, se refirió a estas medidas como “guerra económica” y dijo que si bien hacen daño a la economía rusa, también afectarán la seguridad de Europa. Junto con la caída del precio del petróleo, principal producto de exportación de Rusia, las sanciones han creado en esta nación una severa recesión, agravada por una tasa de inflación superior al 11 por ciento.

Ahora, luego de más de un año, las sanciones pueden estar perjudicando a Rusia aún más de lo previsto originalmente, según Anders Aslund, miembro influyente del Instituto Peterson de Economía Internacional y exasesor económico de los gobiernos de Rusia y Ucrania en la década de 1990. Él dijo: “Según vemos, no ha ingresado dinero a Rusia después de julio [de 2014]. Un mes más tarde ninguna institución financiera quiso respaldar económicamente a Rusia, lo cual sabemos mediante información suministrada por los bancos. El asunto es que las sanciones financieras [en julio] tuvieron un efecto más severo del que nadie pudo haber esperado” (*PBS Frontline*, 13 de enero de 2015).

Las correrías de Putin en Ucrania y las amenazas implícitas a los países bálticos



de Letonia, Estonia y Lituania han propiciado un aumento dramático en el endurecimiento de las acciones europeas hacia Putin y Rusia.

Como era de esperarse, el cambio más importante de actitud se ha generado en la propia Ucrania. Aunque los ucranianos ganaron su independencia de Rusia en la década de 1990, Rusia se ha mantenido como el mayor socio comercial de Ucrania, y en fecha tan reciente como 2013 el 80 por ciento de los ucranianos tenía una opinión favorable de ese país. Dicha cifra se ha reducido a un 35 por ciento desde que Rusia invadió Crimea el año pasado, porcentaje que en su mayor parte corresponde a las grandes provincias orientales de habla rusa.

Uno se pregunta si Putin aprendió algunas lecciones publicitarias de la experiencia de Hitler. Así como Hitler sacó provecho de la humillación alemana tras la Primera Guerra Mundial, Putin ha jugado con las emociones de los rusos que lamentan la caída de su imperio (entre 1989 y 1992), haciendo que una clara mayoría de ellos, el 83 por ciento, apoye su gestión.

La mayoría de los rusos parece dispuesta a ignorar el incremento de las dificultades económicas, porque cree que es el precio que se debe pagar para que Rusia vuelva a la gloria (encuesta del *Pew Global Attitude*, según reportó el *New York Times*, 9 de julio de 2014).

Y al igual que en 1930, cuando las otras naciones poderosas de Europa se cruzaron de brazos mientras Hitler invadía varios estados europeos, en la actualidad Francia, Alemania, Italia, Polonia y otros países europeos nada hacen para repeler la agresión de Putin. Ucrania lucha sola con un ejército equivalente a una fracción de las fuerzas rusas, en medio de una economía cada vez más debilitada por los esfuerzos para sostener el conflicto.

¿Podrá Irán desarrollar armas nucleares?

Por más de un cuarto de siglo, los líderes iraníes han intentado resueltamente alcanzar su objetivo de obtener armas nucleares. Y a pesar de que reiteradamente han asegurado que su capacidad nuclear sería utilizada solo con fines pacíficos, ni los actuales gobernantes de Irán ni sus predecesores han disimulado jamás su desprecio por el diminuto Estado de Israel, ni su determinación para eliminarlo absolutamente de la faz de la tierra.

Irán cuenta ahora con los medios para llevar a cabo sus amenazas. Su arsenal

de misiles Shahab 3 puede cargar ojivas de hasta 680 kilos capaces de alcanzar objetivos ubicados a más de 1.900 kilómetros, lo que fácilmente deja a Israel (y a muchas bases militares estadounidenses en la región) dentro de su alcance. Para los israelíes resulta escalofriante la perspectiva de que esos misiles lleven cabezas nucleares, pues saben que un arma nuclear de tamaño mediano detonada eficazmente sobre Tel Aviv podría aniquilar al minúsculo estado judío.

Frente a este peligro, el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu ha intentado durante años advertir a los Estados Unidos, a Europa y al mundo sobre la necesidad de detener los esfuerzos nucleares de Irán. Tal como ocurrió con Rusia, el rigor de Estados Unidos y las duras sanciones económicas europeas han paralizado la economía iraní; sin embargo, no han sido suficientes para disuadir a Irán de sus ambiciones nucleares. Al igual que Rusia, Irán ha sopesado el costo y ha visto que las ventajas superan

en 1938, ¿estará dispuesta la actual administración de Estados Unidos a acarrear el estigma del apaciguamiento —y poner en riesgo su seguridad— a pesar de sus ineficaces esfuerzos por frenar la carrera nuclear de Irán?

El 18 de marzo los israelíes acudieron a las urnas y reeligieron a Netanyahu para un cuarto periodo como primer ministro de Israel. Menos de dos semanas antes de las elecciones, él se dirigió al Congreso de los Estados Unidos haciendo un vehemente llamado a una mayor firmeza y determinación en cuanto a las negociaciones nucleares entre Estados Unidos e Irán.



La reacción de Occidente ante las actuales incursiones rusas en Ucrania tiene un gran parecido con la de 1938, cuando la negativa a enfrentarse a Hitler llevó a una guerra mundial.

cualquier desventaja.

En marzo de 2015 Occidente permitió otro aplazamiento de las negociaciones con Irán sobre un nuevo acuerdo para reducir las sanciones económicas, a cambio de medidas supuestamente muy rigurosas que retrasarían de forma efectiva el programa nuclear de Irán por al menos diez años. El presidente estadounidense Barack Obama, ansioso por dejar una imagen positiva en sus últimos años en el cargo, aparentemente quiere ser recordado como un pacificador.

Sin embargo, muchos observadores señalan que si continúa cediendo ante las demandas iraníes, podría pasar a la historia como el moderno Neville Chamberlain.

Un número cada vez mayor de expertos y comentaristas considera que el acuerdo de negociación con Irán está destinado al fracaso si se suspenden las sanciones, pues hay escasas garantías reales de que ese país interrumpirá su programa nuclear. Comparando con lo que hizo Inglaterra

“La Constitución de los Estados Unidos promete vida, libertad y búsqueda de la felicidad”, dijo Netanyahu al Congreso de Estados Unidos, “pero la de Irán promete muerte, tiranía y búsqueda de la yihad”.

Luego procedió a recordarles a los legisladores las recientes acciones iraníes contra Estados Unidos: “Irán capturó docenas de rehenes estadounidenses en Teherán, asesinó a cientos de soldados de marina estadounidenses en Beirut, y fue el responsable de matar y mutilar a miles de hombres y mujeres del ejército de Estados Unidos en Irak y Afganistán”.

Negociaciones con consecuencias mortales

Netanyahu también dijo que Irán ha estado movilizándose en el Medio Oriente, devorando territorios y valiéndose de su influencia para ganar más poder. Ahora controla efectivamente cuatro capitales árabes: Bagdad, Beirut, Damasco y Saná, capital de Yemen. Dijo: “Justo cuando muchos esperaban que se uniera a la

comunidad de naciones, Irán ha estado engullendo a otros países”.

En resumen, dice Netanyahu, Irán está empeñado en lograr su claro objetivo de destrucción, empezando por Israel y continuando con los Estados Unidos. Para los líderes radicales iraníes, Israel es “el pequeño Satanás” y Estados Unidos es “el gran Satanás”. El objetivo de Irán en las negociaciones actuales es ceder lo menos posible en su búsqueda de armas nucleares, dando tiempo a que terminen las gravosas sanciones.

Algunos de los participantes en las conversaciones nucleares con Irán quieren que se detengan los avances de su proyecto nuclear, lo que significaría el desmantelamiento de las aproximadamente 19.000 centrifugadoras de gas necesarias para enriquecer uranio, así como la destrucción de sus reservas de dicho elemento; además, otra parte del trato lo obligaría a someterse a inspecciones rigurosas y sin restricciones por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica.

Aunque los detalles de las negociaciones son bastante turbios, y a veces hasta contradictorios, el periódico neoyorquino *The New York Times* dijo en un artículo del 18 de marzo que Estados Unidos ha propuesto limitar a 6.000 el número de centrifugadoras en Irán y exigir solamente una reducción de su arsenal de uranio. Si Irán transgrediera el tratado negándose a las inspecciones, necesitaría por lo menos un año para desarrollar un arma nuclear, en lugar de los pocos meses que le bastarían actualmente.

Sin embargo, el acuerdo inicial no requeriría la destrucción de ninguna de las instalaciones nucleares de Irán, y la mayor parte de sus centrifugadoras para procesamiento de uranio quedaría intacta. Si decidiera esquivar las inspecciones, podría desarrollar un arma nuclear en unos pocos meses. Además, tal como está la negociación actual, las restricciones al desarrollo nuclear de Irán expirarían en diez años.

“Diez años puede parecer mucho tiempo en los círculos políticos, pero es solo un parpadeo en la vida de una nación”, dijo Netanyahu. Tan pronto se conocieron las generalidades del acuerdo, creció el escepticismo. Netanyahu declaró sin ambages: “Ese acuerdo no va a impedir que Irán obtenga armas nucleares. Lo único que hará será garantizar que las obtenga — y en gran cantidad”. Los observadores de todo el mundo ya están comparando a Barack Obama con Neville Chamberlain por su

disposición a aceptar tal acuerdo unilateral.

Como lo declaró Richard Rogovin, del periódico *Dispatch* de Columbus, Ohio: “Hoy tenemos un Neville Chamberlain en la Casa Blanca . . . y un liderazgo iraní con un sorprendente parecido al régimen nazi en todos los sentidos . . .

“Al igual que muchos británicos en 1938, algunos estadounidenses están cansados de la guerra y prefieren aplacar a nuestros enemigos antes que ofenderlos. La historia se repite ante nuestros ojos, pero algunos de nosotros somos incapaces de verlo” (“*Obama Pulled a Neville Chamberlain*” [Obama imitó a Neville Chamberlain], 18 de marzo de 2015).

En declaraciones al diario israelí *Israel Hayom*, el prominente jurista de Harvard Alan Dershowitz, conocido por sus puntos

“Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo”, exclamó Dios a nuestros antepasados hace más de 3.000 años. “Vuestra fuerza se consumirá en vano”.

de vista poco conservadores, hizo comentarios similares diciendo que Barack Obama podría pasar a la historia como otro Neville Chamberlain si Irán consigue un arma nuclear. “Sería mejor no hacer absolutamente ningún trato, que hacer un mal trato”, dijo (18 de febrero de 2015).

El discurso de Netanyahu impulsó al Congreso estadounidense a oponerse a lo que muchos congresistas conservadores consideran un mal negocio para Israel, Estados Unidos y el mundo. Menos de una semana después de su discurso, 47 senadores estadounidenses firmaron una carta dirigida a los líderes iraníes, advirtiéndoles que cualquier acuerdo con Irán necesitaría la aprobación del Congreso antes de que pudiera entrar en vigor.

Debilitamiento occidental profetizado

Nuestro siglo XXI ve cómo Rusia e Irán intimidan a Ucrania e Israel. ¿No sería ideal que estos problemas simplemente no existieran? Pero no acabarán. Estados Unidos y Europa tienen el poder de resolverlos, pero pareciera que no pueden hacer nada. ¿Por qué han perdido la voluntad nacional e internacional para actuar?

“Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo”, exclamó Dios a nuestros antepasados hace más de 3.000 años (Levítico 26:19). “Vuestra fuerza se consumirá en vano” (v. 20).

Casi todos los días oímos hablar de

nuevos ataques por parte de islamistas radicales, ya sea decapitando cristianos coptos en una playa de Libia, disparando a decenas de turistas extranjeros en un museo de Túnez, o haciéndose estallar en ataques suicidas simultáneos y matando a más de 130 personas en Yemen. Su nivel de barbarie parece no conocer límites. ¿Cuál es el significado de todo esto? Y, lo más importante, ¿cuándo va a terminar?

Los lectores más antiguos de esta revista saben que la Biblia predice a grandes rasgos los principales acontecimientos mundiales; y a pesar de que no nos proporciona los detalles de cómo se desarrollarán tales acontecimientos, *si nos dice cuál será el resultado.*

La buena noticia es que después de un tiempo de crecientes problemas y turbulen-

cia universal, vendrá un tiempo de paz en todo el mundo. La paz llegará al Oriente Medio y Europa de una manera que los gobiernos de este mundo desconocen en absoluto. La ciudad de Jerusalén, objeto de disputa por miles de años y considerada sacra para tres religiones, será la capital de un reino pacífico que abarcará toda la Tierra.

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte [símbolo de un reino, según la profecía bíblica] de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados [o naciones más pequeñas], y correrán a él todas las naciones . . . de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno” (Isaías 2:2-3).

Un nuevo y pacífico orden mundial está por venir. Mientras tanto, Jesucristo nos ha dado orden de marchar: “Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa . . . Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!” (Marcos 13:33-37).

Hoy vemos que la historia se repite. Ahora, más que nunca, es necesario basarse en lo verdaderamente importante. ¡Investigue lo que dicen las profecías de Dios acerca de nuestro tiempo, para estar prevenido! **BN**



¿Es la fe lo único necesario para obtener el don de la salvación de Dios?

La vida eterna es un don de Dios, no algo que merecemos ni podemos ganarnos por cuenta propia. Pero ¿establece Dios condiciones para que recibamos ese regalo? ¡Entender esto es de vital importancia para su relación con Dios y para su futuro! **Por Scott Ashley**

Probablemente haya visto panfletos religiosos que citan Romanos 10:9: “. . . si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”; o tal vez Hechos 16:31: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo”.

Si hacemos tales cosas, nos aseguran estas publicaciones, tenemos garantizada la promesa de la vida eterna. ¿Pero es esto lo único que se debe hacer? ¿Es la fe lo único que Dios requiere de nosotros para la salvación? Algunos creen que estos dos pasajes son la última palabra sobre el tema. ¿Será cierto?

Si usted ha estudiado suficientemente las Escrituras, probablemente haya notado que necesita buscar y analizar varios versículos a través de la Biblia para formarse una idea global. Debemos revisar *todo* lo que dice la Biblia sobre un tema para entenderlo adecuadamente. Y si queremos recibir de Dios el don de la vida eterna, pocas cosas pueden ser más importantes que entender lo que debemos y *no* debemos hacer.

Creer es fundamental, pero ¿lo es todo?

Sin duda es esencial creer en Dios el Padre y en Jesucristo, su Hijo, conforme revelan las Escrituras. Como nos dice Hebreos 11:6: “Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan”. Así que creer en Dios, con una fe viva, es indispensable para agradarlo y recibir su regalo de salvación.

Y la salvación, la vida eterna, es la dádiva que Dios nos otorga por gracia, es decir, por su amorosa disposición a ser benévolo y compasivo con nosotros, como explica Efesios 2:8-9: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”. La salvación es el regalo

de Dios, que no podemos ganar ni merecer por nuestro esfuerzo. Nadie podrá jamás jactarse de haber ganado o de merecer el don de la vida eterna.

No obstante, la fe y la gracia no son



Para poder entender adecuadamente la perspectiva bíblica sobre un tema, debemos buscar y analizar varios versículos a través de la Biblia y revisar todo lo que dice al respecto.

suficientes. ¿Es posible que hagamos cosas, o dejemos de hacerlas, que nos impidan recibir ese maravilloso regalo de Dios? ¡La respuesta es vital para su relación con Dios y para su futuro!

En realidad, la Biblia muestra que Dios establece ciertas condiciones para poder recibir la salvación. Cumplir estas condiciones *hará posible* que recibamos ese regalo, pero no cumplirlas puede *impedir* que lo recibamos. ¿Cuáles son esas condiciones?

No hay ejemplo mejor de lo que debe hacerse para recibir vida eterna que Jesucristo. Después de todo, ¡es por medio de él que la recibimos!

En Hebreos 5:8-9 Jesús es llamado *el autor de nuestra salvación*: “Y aunque

era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación *para todos los que le obedecen*” (énfasis nuestro en todo este artículo).

¿Pueden tener condiciones los regalos?

Puesto que la salvación es un regalo de Dios, ¿a qué se refiere este pasaje cuando habla de “eterna salvación para todos *los que le obedecen*”? Si tenemos que *hacer algo* para recibir el obsequio de la salvación de Dios, ¿cómo puede ser un regalo?

Hagamos una analogía: si alguien ofrece enviarle 100 USD siempre y cuando usted le envíe un sobre predirigido con franqueo prepago, esa persona estaría ofreciéndole un regalo, pero el hecho de creer que le van a enviar el dinero no significa que ya lo ha recibido. Si usted no envía dicho sobre, tampoco va a recibir el dinero, por mucho que proteste, ya que no cumplió con la condición impuesta.

Por otro lado, si usted envió el sobre que le pidieron y recibió

el dinero, ello no significa que *merecía* el regalo. Solo significa *que cumplió con las condiciones requeridas*. Si no le hubieran ofrecido el inesperado regalo, usted podría haber enviado cientos de sobres y nunca recibirlo, pues no tenía derecho a nada. El hecho de que haya condiciones para recibir un regalo no menoscaba su valor. ¡Millones de personas no logran entender este simple hecho y, como resultado, no se dan cuenta de que corren el riesgo de perder el invaluable don de la salvación de Dios!

¿Qué debemos hacer?

Puesto que Jesús es el autor de nuestra salvación, examinemos algunas de sus declaraciones, que nos dicen lo que debe-

mos hacer para recibir ese don de la salvación, que comprende vivir eternamente a su lado.

En Mateo 7:21 Jesús dice: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino *el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*”. Jesús dejó claro que solo reconocerlo como Señor y Maestro, diciendo: “Señor, Señor”, no es suficiente. Para heredar el Reino de Dios *tenemos que hacer algo*. Debemos *hacer la voluntad del Padre*, como Jesús claramente lo manifestó.

Jesucristo desea que entendamos que la vida eterna es mucho más que una simple creencia o aceptación mental. Nuestra convicción de que él es nuestro Salvador debe ser algo más que un pensamiento agradable y reconfortante o un concepto intelectual. Jesús advierte que simplemente invocar su nombre o reconocerlo como “Señor” no es suficiente. En cierta ocasión, un joven rico le preguntó a Jesús cómo podía recibir la vida eterna: “Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?” (Mateo 19:16). La respuesta de Cristo, en el versículo 17, podría sorprender a algunos que creen que obedecer la ley de Dios es innecesario y que Cristo ya la obedeció por nosotros, de modo que no tenemos que hacer nada. Jesús respondió: “Si quieres entrar en la vida, *guarda los mandamientos*”.

Jesús no se limitó a responderle que solo necesitaba creer en Dios, o en él. En cambio, le dijo que para recibir el don de la vida eterna debía *obedecer* los mandamientos de Dios. ¡No pudo ser más claro!

Como señala el apóstol Santiago, la fe no tiene sentido a menos que esté respaldada por acciones y obediencia: “Tú crees que Dios es uno; bien haces. *También los demonios creen, y tiemblan*” (Santiago 2:19). Si pensamos que la fe es todo lo que necesitamos para la salvación, *estamos muy equivocados*. Como Santiago nos dice, los espíritus demoniacos creen plenamente en la existencia del único Dios verdadero. Ellos saben, además, que Jesús es el Hijo de Dios que resucitó de los muertos. ¡Pero la creencia de los demonios –en este sentido– no significa que ellos son salvos!

Santiago, medio hermano de Jesucristo, continúa explicando que la fe (es decir, la creencia y confianza en Dios) y la obediencia van de la mano: “¿Mas quieres saber, hombre vano, que *la fe sin obras es muerta*? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe

se perfeccionó por las obras?” (vv. 20-22).

Como vemos, Santiago explicó que actuar obedientemente como resultado de nuestra fe mantiene nuestra relación con Dios y conduce a una *mayor* fe y obediencia, como es su deseo. Sin obras que la respalden, nuestra fe en realidad está muerta: es inservible y carece de valor.

El bautismo y la imposición de manos

En Marcos 16:16 Jesús impuso otra condición para el regalo de la vida eterna de Dios: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*”. El bautismo –mediante una completa inmersión en agua– es un acto simbólico que representa la muerte y purificación de nuestra vieja naturaleza pecaminosa y el comienzo de una nueva vida de servicio a Dios, tratando de evitar el pecado (Romanos 6:1-23). A través de este acto, simbólicamente eliminamos y sepultamos el viejo ser con sus pecados y resucitamos de una tumba acuática a una vida nueva, como una persona nueva.

El bautismo debe ser seguido por la imposición de manos llevada a cabo por un verdadero ministro de Jesucristo, la cual nos permite recibir el Espíritu Santo de Dios y pertenecer verdaderamente a él (Hechos 8:17; Romanos 8:9). A menos que entreguemos nuestras vidas a Dios a través del bautismo y la imposición de manos para recibir su Espíritu, como se nos ha instruido, es imposible cumplir (consciente o inconscientemente) con los prerrequisitos para obtener el don de la salvación.

El apóstol Pedro también habló de estas condiciones para recibir el Espíritu de Dios cuando dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Arrepentimiento significa dejar de desobedecer a Dios y empezar a obedecerlo. Una vez más vemos que el bautismo y el compromiso de obedecer son indispensables en el proceso de salvación. Jesús les responde a quienes ignoran estas y otras instrucciones bíblicas: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y *no hacéis lo que yo digo*?” (Lucas 6:46).

En Mateo 10:22 y 24:13 Jesús estableció otra condición que debemos cumplir para recibir la dádiva de la salvación de Dios: “*El que perseverare hasta el fin, éste será salvo*”. Algunos creen en la enseñanza no bíblica de la “seguridad eterna” o “una vez salvos, siempre salvos”. Sin embargo, como Jesús directa y claramente implica aquí, *podemos perder la salvación si no perse-*

veramos hasta el fin.

Una vez que nos comprometemos a obedecer a Dios y nos sometemos a su voluntad, *debemos mantener el rumbo hasta el final* y no mirar hacia atrás (Lucas 9:62). Incluso el apóstol Pablo se dio cuenta de que tenía que disciplinarse para permanecer en total sujeción a Dios, y lo manifestó así: “. . . no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1 Corintios 9:27). ¡Pablo comprendía claramente que si era negligente podría perder el regalo de la salvación de Dios! (compare con Hebreos 2:1-3).

La salvación es gratuita, pero no barata

Tal vez haya oído la expresión “La salvación es gratuita, pero no barata”. El regalo de la vida que Dios nos ofrece le costó a Jesucristo *su vida*. Él, el Hijo mismo de Dios, voluntariamente murió para que *nosotros* pudiéramos recibir de su Padre el maravilloso don de la vida eterna. Del mismo modo, el Padre pagó un alto precio cuando “dio a su Hijo unigénito” (Juan 3:16).

Es lógico, entonces, que Dios espere que a cambio le entreguemos nuestras vidas, como dice Jesús en Lucas 14:26-27: “Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo” (Nueva Versión Internacional).

Nuestro amor y compromiso con Jesucristo y Dios el Padre deben ser más importantes para nosotros que cualquier otra relación. Cada uno de nosotros debe estar dispuesto a cargar su “cruz” y seguir fielmente a Jesús, incluso cuando la vida nos presente los retos más difíciles.

Los versículos 28-33 de Lucas 14 siguen ampliando este mismo concepto, y nos instan a considerar cuidadosamente que aceptar el don de la vida eterna tuvo el más alto costo imaginable. “De la misma manera, cualquiera de ustedes que *no renuncie a todos sus bienes*, no puede ser mi discípulo” (v. 33, NVI). ¡Así como Jesucristo dio su vida por nosotros, debemos estar dispuestos a dar la nuestra para seguirlo!

Entonces, volviendo al título de este artículo, ¿es la fe lo único que se necesita para recibir el don de la salvación de Dios? Claramente, la respuesta es *no*. La Palabra de Dios explica ciertas condiciones que debemos cumplir. Asegurémonos, como se nos exhorta en Hebreos 2:3, de *no* descuidar “una salvación tan grande”! **BN**

Lecciones de las parábolas

El trigo y la cizaña

En las lecciones anteriores escribí acerca de los huertos que solía cultivar en mi patio y de las lecciones que aprendí durante las diferentes temporadas de siembra y cosecha de hortalizas. Dios también posee un campo, pero uno de tipo espiritual; veamos cuál es nuestra parte en él. *Por Darris McNeely*

El apóstol Pablo escribió lo siguiente a la congregación de Corinto: “. . . ustedes son el campo de cultivo de Dios, son el edificio de Dios” (1 Corintios 3:9, Nueva Versión Internacional). En este pasaje Pablo afirma claramente que aun cuando él u otro ministro pudieron haber sembrado y regado las semillas, Dios era el que daba el crecimiento. Dios controla su campo y lo que éste produce para la cosecha.

Quisiera explicarles por qué esto es reconfortante y alentador al mismo tiempo.

Como ministro del evangelio por más de 40 años, he pastoreado y enseñado al pueblo de Dios acerca del Reino y entregado miles de sermones; he viajado miles de kilómetros para atender las necesidades de los miembros; he bautizado a creyentes arrepentidos para que formen parte del Cuerpo de Cristo; he bendecido a incontables niños; he ungido enfermos y he sepultado a los fieles, entre otras cosas. Actualmente sirvo a un público mucho más amplio mediante un ministerio basado en distintos medios de comunicación, incluyendo esta publicación.

Este llamado me ha permitido conocer toda clase de personas y tipos de personalidades, cada una de ellas con su propia historia, motivos y problemas personales. Sin embargo, todos tenemos una característica en común: nuestras vidas se cruzan en el campo que se llama Iglesia de Dios. En este lugar nos encontramos para conversar, caminar y vivir bajo la gracia de Dios y su guía.

Han transcurrido 42 años y aún creo y enseño lo que hice desde el primer día en este campo, aunque bastante más refinado debido al aprendizaje y conocimiento que he ido adquiriendo. Lamentablemente,

algunos de los que he conocido en este campo han dejado el camino de la fe.

Como vimos en la parábola del sembrador y la semilla, algunos permiten que la semilla del Evangelio se ahogue por los afanes de esta vida y la persecución del mundo. Algunos que trabajaron conmigo pertenecían a esta categoría, pero nunca imaginé —ni tampoco ellos— que la gran mayoría caería a la orilla del camino. Todos nos parecíamos y teníamos las mismas creencias y objetivos.

En mi trabajo como ministro de Cristo he aprendido otra lección: que a pesar de ser parte de la misma comunidad de creyentes, las razones que nos llevan a formar parte de ella pueden ser diferentes. La parábola del trigo y la cizaña agrega otra dimensión a nuestro entendimiento de lo que significa sembrar semilla en un campo.

La cizaña en medio del trigo

Después de la parábola del sembrador, Cristo relató la de la cizaña. Veamos lo que les dijo:

“Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña.

“Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos?

“Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro

hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero” (Mateo 13:24-30).

Esta parábola se parece a la otra en que a nosotros nos corresponde sembrar la semilla, pero ahí termina toda similitud. Cada uno de los otros elementos tiene un significado distinto y nos permiten llegar a una aleccionadora conclusión acerca del campo de Dios y de aquellos que están en él.

La cizaña es una planta que crece generalmente entre los sembrados de trigo, y aunque se parece mucho a éste, no es adecuada para el consumo. De hecho, muchos piensan que la cizaña que se menciona en esta parábola es una maleza tóxica de apariencia muy semejante al trigo.

Mientras crece en medio de las espigas de trigo, la cizaña no se puede distinguir del trigo verdadero. Únicamente cuando se acerca la época de la cosecha y el trigo brota y produce su fruto, es posible diferenciarlo de la maleza.

La explicación de la parábola

Veamos cómo explicó Jesús esta parábola: “El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo.

“Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga” (Mateo 13:37-43).

Dios tiene un campo que aquí se define como el mundo entero, y en el cual se lleva a cabo un propósito divino. Dios guía tanto a la historia como a la humanidad hacia un fin que cumplirá su propósito.

Esta parábola nos muestra los dos tipos

de obra que se están realizando en el mundo y nos permite entender por qué existe la maldad. Dios siembra buenas semillas que se convierten en hijos de su Reino; Satanás, el maligno, también siembra su descendencia.

Como la cizaña y el trigo se ven iguales, es prácticamente imposible poder diferenciarlos a simple vista. Por esta razón Dios les dice a sus siervos que dejen crecer a ambos hasta que llegue el tiempo de la siega, único momento en el que es posible

el corazón –algo que yo no siempre pude hacer– espera que hagamos esto. Una de las lecciones claves en esta parábola es que el dueño del campo les ordena a sus siervos no salir a segar las varillas que parecen cizaña, porque es muy peligroso.

Trabajé con muchas personas que mostraban interés en Dios y deseos de vivir correctamente, y aprendí a darles el beneficio de la duda. Cuando las personas cometen algún pecado, se presenta la oportunidad de ayudarlos para que se levanten



Únicamente en la época de la cosecha se puede distinguir la cizaña (izquierda) del trigo (derecha). Antes de esta etapa las varas son prácticamente iguales.

distinguirlos. En 2 Timoteo 2:19 leemos que “conoce el Señor a los que son suyos”.

¿Son acaso “los hijos del malo” que se encuentran en medio de una comunidad cristiana, personas malas? No. La parábola nos dice que se ven y actúan igual a “los hijos del reino”, es decir, no se les puede diferenciar. Mientras no nos arrepintamos y volvamos a Dios, estamos “siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:2). Satanás influye a través del ánimo y la actitud, y a menos que entendamos esto y resistamos activamente su espíritu malvado, podemos convertirnos involuntariamente en sus agentes.

Satanás es el dios de esta época y mantiene a todos engañados (2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9). Él puede infiltrarse hasta en los círculos más íntimos del pueblo de Dios; por lo tanto, las palabras de Jesús en este sentido deben ser consideradas como una verdadera advertencia.

Debemos dejar que Dios siegue su campo

Mis años como pastor me enseñaron a ser paciente con quienes trabajan con uno y a tratar a las personas con compasión, equidad y gentileza. Dios, quien discierne

espiritualmente. Muchos pueden actuar ocasionalmente como cizaña siendo hijos del Reino, y muchos pueden actuar como hijos del Reino siendo cizaña. No siempre me era posible distinguirlos.

Una de las lecciones que aprendí de esta parábola fue dejar que Dios hiciera el trabajo de discernir quienes son o no sus hijos. No solo no era mi tarea, sino que tampoco poseía todas las herramientas para llevarla a cabo. Un trabajador en el campo de Dios tiene que ser un observador atento que cuida como pastor las ovejas de Dios y les enseña la sana doctrina de la Biblia, al mismo tiempo que las supervisa con amor.

Tratar a las personas con justicia y amabilidad siempre rinde buenos resultados. Como ministro puede que haya permitido que algunos problemas duraran más de lo debido, pero creo que es mejor mantener una posición vigilante y actuar únicamente cuando las personas claramente manifiestan motivaciones equivocadas y necesitan ser separadas de los otros miembros.

Al apóstol Pablo aconsejó ser pacientes. Si los siervos del dueño del campo hubieran arrasado los campos destrozando las espigas de trigo junto con las de cizaña, ¿qué tipo de desastre se hubiera creado? El fruto bueno no hubiera podido madurar y

germinar. Esto mismo sucede al trabajar el campo espiritual de Dios y atender su Iglesia. En el afán de eliminar la cizaña es posible que se dañe e incluso se destruya el fruto bueno.

Dios tiene su tiempo

Dios dice que se les deje crecer juntos hasta la época de la cosecha, en el fin de los tiempos y al regreso de Jesucristo. En ese momento él distinguirá uno del otro como solo él puede hacerlo.

Cristo dice que cualquiera que ofenda y practique la injusticia será arrojado en el horno de fuego. El juicio va a ser un momento difícil, pero esa es una de las lecciones. Habrá un juicio al mundo, y aquellos que son agentes de Satanás y que han realizado actos deliberados de maldad tendrán que someterse a él.

Al mundo moderno no le gusta escuchar la palabra *juicio*. Juicio implica que existen normas, leyes y absolutos, tanto morales como éticos. Dios dice que vendrá un tiempo para juzgar la injusticia y la maldad, pero la clave es que este juicio será el juicio de Dios, no del hombre. Esta es una verdad reconfortante y maravillosa, porque Dios juzga con justicia perfecta y lo hará de acuerdo a su plan.

Debemos tomar a Dios y a su obra muy seriamente. En lo personal no quiero ser cizaña —alguien que imita algo verdadero. ¿Usted quiere ser cizaña? El mundo está lleno de buenas intenciones, pero son pocos los que muestran lo que realmente son. En este caso, lo verdadero significa ser un cristiano genuino plantado por Dios en su campo.

No es mi rol ni el suyo determinar quienes son cizaña y quienes son trigo; dejémosle a Dios esa labor. Tal vez el propósito principal de esta parábola sea advertirnos a todos quienes profesamos el cristianismo que debemos examinarnos personalmente para asegurarnos de estar en la fe verdadera, siguiendo las enseñanzas de Cristo y edificando sobre una base sólida.

Jesús comparó a quienes escuchan sus enseñanzas y realmente las ponen en práctica con quienes construyen su casa sobre roca sólida, para poder hacer frente a los vientos y tormentas de la vida que destruyen y hacen naufragar la fe (Mateo 7:24-27). Cristo concluye esta parábola diciendo “El que tiene oídos para oír, oiga”. Es prudente escuchar la enseñanza y dejar que nos guíe con temor cristiano, para adquirir buenos hábitos y vivir una vida sana y llena de fe. **BN**

“No te dejaré”

Los cristianos son hijos de Dios, a los cuales él ha escogido amorosamente. Al igual que cualquier padre cariñoso, Dios no nos abandona cuando cometemos errores o no logramos vivir según sus normas, siempre y cuando nos arrepintamos y tratemos de agradecerle.

Por Janet Treadway

“No te dejaré”, le dijo la nueva madre adoptiva a Taylor, su hijo recientemente adoptado.

En un emotivo reportaje, el noticiero *CBS News* informó que la asistente social Connie Going, de St. Petersburg, Florida (EE.UU.), se había encargado de encontrarles padres adoptivos a más de 1.000 niños en riesgo social de la bahía de Tampa antes de que Taylor llegara a su vida.

Taylor y sus hermanos habían ingresado al sistema de hogares de acogida en 2003 debido al abandono en que los tenían sus padres drogadictos. Con el tiempo todos fueron adoptados, pero Taylor fue enviado de regreso debido a que le era difícil controlar su ira (Steve Hartman, “*Social Worker Finds Perfect Home for Troubled Foster Child*” [Asistente social encuentra el hogar perfecto para niño en serios problemas], 27 de diciembre de 2013).

Después de ser enviado de regreso por segunda vez, Taylor, de diez años, le rompió el corazón a Connie. “No podía pensar en nada más que él, en cómo se sentía y cómo se culpaba a sí mismo una vez más”, dijo ella.

Al día siguiente de que lo trajeran de regreso, ella hizo los arreglos necesarios para que dejara de ser su cliente y convertirlo en su hijo. Connie había buscado en todas partes a alguien que lo aceptara como hijo. “Y ese alguien era yo”, dijo ella.

Fue en ese momento que Connie decidió convertirse en su mamá en vez de su visitadora social. Él todavía tiene problemas con su ira, pero esto ha mejorado mucho a partir

de cierto incidente decisivo: en un momento de enojo él la amenazó con marcharse, y mientras se alejaba, Connie le dijo: “Yo no te dejaré”.

Taylor se quitó la mochila y entró a la casa. Se dio cuenta de que había encontrado a alguien que lo amaría en tiempos buenos

y malos y que no lo enviaría de vuelta a otro hogar temporal. “Y me dije: ‘sí, aquí es donde pertenezco’, dijo Taylor. ‘Ella conoce mi peor lado y aun así se preocupa de mí y me quiere’”.

La historia de Taylor contrasta profundamente con otra historia que leí en las noticias locales de Cincinnati, Ohio, un mes antes. Los padres adoptivos de un niño de nueve años cometieron un crimen al intentar devolverlo al servicio de protección a menores ¡después de haberlo criado desde que era un recién nacido! Dijeron que estaba demostrando un comportamiento agresivo y que había amenazado a la familia con un cuchillo, pero en vez de buscarle



A pesar de sus tropiezos con el pecado en tantas ocasiones, Dios nunca perderá la fe en usted siempre y cuando esté dispuesto a arrepentirse. ¡Él nunca lo dejará!

y proveerle la ayuda que necesitaba, decidieron enviarlo de vuelta. Aunque no sé exactamente lo que pasó, me sentí muy acongojada por este niño. ¡Esta familia era todo lo que él conocía desde su infancia, y ahora lo estaban devolviendo!

Ambas situaciones me hicieron llorar, pues comprendo las emociones que uno llega a sentir cuando es rechazado. Habiendo crecido en ocho hogares de acogida y dos hogares para niños, siempre sentí que la culpa era mía, y que no era lo suficientemente simpática como para que una familia quisiese quedarse conmigo. Al igual que pasó con Taylor, si las cosas se volvían muy difíciles, la familia de acogida me enviaba de vuelta, ya que yo no les pertenecía. Obviamente, me sentía muy insegura.

Las dos historias y mi propia experiencia me hicieron meditar sobre nuestra relación con Dios. ¡Él nos ha escogido y continuará comprometido con nosotros!

Dios desea ser su Padre

Cualquiera sea la razón, nosotros también podemos tener inseguridades en cuanto a nuestra relación con Dios y nuestra vida cristiana.

¿Cuántas veces cometemos errores, pecamos, y pensamos que Dios nunca nos perdonará? Creemos que si nos equivocamos una vez más, Dios no va a querer nada más con nosotros. Así es como Taylor se sintió con las familias que lo habían acogido, y con mucha razón, hasta que llegó Connie.

Puedo decir por experiencia propia que Dios siempre ha sido mi factor estabilizador. Cuando todo el resto de la gente ya no quería nada más conmigo, Dios siempre estaba ahí. Me tomó tiempo aprender que Dios nunca me abandonaría.

A pesar de sus tropiezos con el pecado en tantas ocasiones, ¡Dios nunca perderá la fe en usted, siempre y cuando esté dispuesto a arrepentirse! ¡Nunca! ¡Él está dedicado a usted! Él cumplirá las promesas que le ha hecho. “Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré” (Hebreos 13:5).

Recuerde dos cosas: primero, si usted duda de su valor propio o siente que está lejos de alcanzar la meta, nunca olvide que está hecho según la imagen de Dios; y segundo, que él lo ama tanto, que soportó el castigo para que usted viviera: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha

dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Por lo tanto, si Dios lo ama tanto como para dar a su Hijo para que sufriese y muriera en lugar suyo, ¿por qué le daría la espalda en sus peores momentos? Dios no nos creó para abandonarnos sin más ni más. ¡Él nos ofrece el perdón y la vida!

Su Padre estará a su lado durante las pruebas

Taylor tuvo la bendición de encontrar una madre adoptiva que lo amará sin importar lo que pase. Nosotros también hemos sido bendecidos con un Padre perfecto que nos ama sin importar lo que pase, siempre y cuando continuemos tratando de seguirlo y complacerlo.

Tal como Taylor, quien escuchó las palabras “No te dejaré” de su nueva madre, Dios nunca nos dejará en este oscuro mundo para que nos las arreglemos solos. ¡No hay nada que pueda separarnos de nuestro Padre celestial! Mientras tengamos un corazón arrepentido, Dios nos levantará y nos cuidará en nuestros momentos de debilidad y necesidad.

Hay veces en que nos sentimos muy apartados de Dios, y que no merecemos su amor. Connie Going dijo acerca de los niños: “Cuando sienten que no son dignos de ser amados y se enfrentan a alguien que los ama, se aterran”.

Taylor no podía imaginarse que alguien podría quererlo a pesar de sus defectos. Puede que nos sintamos así con Dios cuando estamos pasando por una prueba o nos hemos equivocado. Podemos sentir temor y que no merecemos ser amados. Quizás haya ocasiones en las que usted se pregunta cómo alguien puede amarlo después de lo que ha hecho.

Dios cumple sus promesas, y una de ellas se encuentra en Romanos 8:38-39: “Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor” (Nueva Versión Internacional).

Y cuando usted esté en su punto más bajo y sienta que quizá Dios lo ha abandonado porque su pecado es demasiado grande para ser perdonado, recuerde otra promesa que se encuentra en Salmos 55:22: “Echa

sobre el Eterno tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo”. A través del arrepentimiento, pidiéndole que nos perdone y esforzándonos para no repetir ese pecado, Dios nos levanta y nos sostiene a través de las pruebas.

Dios nos anima en 2 Timoteo 1:7: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”.

Construya hoy una relación con su padre

Entonces, si se cae, si se equivoca, o si siente que no merece ser amado, levántese y sepa que Dios está ahí para consolarlo, amarlo y animarlo para seguir adelante. Usted le pertenece. Él sabe todo acerca de usted, lo entiende y está dedicado a usted. Él sabe lo bueno, lo malo y lo horrible, y aun así lo ama.

Al adoptar a Taylor, Connie lo eligió como hijo. De la misma manera, ¡Dios nos *elige* a nosotros! Pablo les expresó esta idea a los cristianos de ese tiempo: “Dios decidió adoptarnos como *hijos suyos* a través de Jesucristo. Eso era lo que él tenía planeado y le dio gusto hacerlo. Dios nos *eligió* para que así se le honre por su grandioso amor, que nos dio gratuitamente por medio de su Hijo amado” (Efesios 1:5-6, Palabra de Dios para Todos, énfasis nuestro en todo el versículo).

De hecho, Dios desea que usted sea parte de su familia para siempre.

Por lo tanto, siéntase alentado de que Dios no lo va a devolver cuando usted cometa un error, ¡porque usted es su hijo! No su hijo de acogida. ¡Usted es su propio hijo que él ha escogido y con quien quiere pasar toda la eternidad! **BN**

Para más información

¿Sabe usted por qué nació?
¿Conoce la razón de su existencia? Esto es un misterio para muchos, pero ha estado explicado en las páginas de su Biblia por miles de años, ¡y es preciso que lo averigüe! Le recomendamos que lea nuestro folleto gratuito *¿Por qué existimos?* para aprender la asombrosa verdad.



Contáctese con cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la página 2 para solicitarlo, o descárguelo de nuestro portal de Internet:

www.iduai.org/folletos



¡Piénsalo bien antes de tatuarte!

Los tatuajes se han vuelto muy populares entre los adolescentes y jóvenes adultos. Pero ¿son una buena idea? ¡Aquí hay algunas preguntas que te harán pensar dos veces antes de tatuarte!

Por Janet Treadway

Recientemente vi un segmento noticioso acerca del Dr. John Mendelsohn, del Centro de Cirugía Cosmética y Laser de Cincinnati, Ohio (EE. UU.), quien utiliza sus habilidades de cirujano plástico para remover tatuajes no deseados a criminales convictos recién salidos de la prisión. Él espera que su misión ayude a estos hombres a vivir mejores vidas.

Dos de sus clientes, Michael y Leroy, estuvieron tras las rejas por algún tiempo. Michael fue sentenciado por cargos de drogas, y la carrera criminal de Leroy

comenzó cuando tenía 12 años. Ahora, a los 31, él ha estado encarcelado más años de los que ha estado libre, y se dio cuenta de que los tatuajes hacen más difícil conseguir un trabajo.

Ambos exconvictos ahora son padres, y llegaron a la conclusión de que para conseguir empleo tenían que deshacerse de sus tatuajes. Además, también querían ser un mejor ejemplo para sus hijos, así que decidieron ponerse en manos del Dr. Mendelsohn.

Muchas veces tomamos decisiones impulsivamente (como tatuarnos), motiva-

dos por nuestras emociones del momento o por la presión de nuestros amigos, sin detenernos a considerar cómo nos afectarán en el futuro o cómo se verá en nuestros cambiantes cuerpos. ¿Será parte de mi vida esta persona (cuyo nombre me quiero tatuar) dentro de 20 años?

Al tomar una decisión, considera cómo te sentirás al respecto años más adelante. Aquí hay tres factores en los que vale la pena pensar cuando se toma una decisión, particularmente cuando se trata de los tatuajes.

1 ¿Te arrepentirás de esa decisión en el futuro?

La cifra de personas que se arrepienten de haberse hecho tatuajes cuando eran adolescentes o jóvenes adultos ha incrementado, de acuerdo a una encuesta publicada en el *Daily Mail* de Londres (Naomi Greenway, “Do You Regret Your Tatoo?”

One in Six People Hate Theirs and 50% Regret Getting Inked Because It Makes Them Look Common [¿Se arrepienten de su tatuaje? Una en seis personas odia el suyo y 50% se arrepiente de haberse tatuado porque las hace verse ordinarias], 1 de abril 1 de 2014).

Dicho artículo afirma que “una de cada seis personas odian tanto sus tatuajes, que quieren borrarlos quirúrgicamente” y que “la razón más prevalente del cambio de opinión es el temor a los llamados ‘tramp stamps’ [término peyorativo que se refiere a tatuajes en la parte baja de la espalda de una mujer promiscua], ya que 50% teme que los hará parecer ‘comunes e incultos’”.

Lo que parecía tan fantástico hace algunos años, ahora no lo es tanto. Incluso varias celebridades dicen que ahora se arrepienten de sus tatuajes. Más de un tercio de las personas encuestadas “expresaron arrepentimiento por temor a cómo se verán a medida que envejecen (y sus cuerpos pierdan firmeza), y la mitad de ellas admitieron que era menos probable que una persona

tan su amor por la caza) es feo y estúpido, más que nada porque las huellas “son constantemente confundidas con insectos”. Ahora los tres están arrepentidos.

Entonces pregúntate, ¿me arrepentiré de esto después? ¿Valdrá la pena el costo y el dolor de removerlo?

2 ¿Cómo afectará un tatuaje la imagen que deseas proyectar?

¿Qué imagen reflejan las marcas en tu cuerpo para los demás? ¿Cómo podrían afectar tu trabajo y tu carrera? De acuerdo a un artículo titulado “*How Tattoos Affect Your Career*” (Cómo pueden afectar tu carrera los tatuajes) en el sitio web *Salary.com*, una encuesta a 2.700 personas concluyó que 76% sentía que los tatuajes y las perforaciones corporales afectan negativamente las posibilidades de ser contratados para un trabajo.

El Dr. Andrew Timming, de la escuela de administración de St. Andrews (Boston, EE.UU.) entrevistó a reclutadores en 14 organizaciones, incluyendo un hotel, un

¡No sigas la corriente! ¡Ten la valentía de ser tú mismo y siéntete orgulloso de ello! Esto es algo que se puede hacer sin necesidad de tatuarse el cuerpo.

con tatuajes ostentosos tuviera éxito en el mundo de los negocios”.

El artículo también notó lo siguiente: “La percepción de promiscuidad también es una preocupación entre los tatuados. Uno en seis de los encuestados dijo que quienes tienen tatuajes son percibidos como más propensos a tener relaciones sexuales casuales”.

Tres celebridades del mundo musical que actúan como jueces en un show semanal de competencia de canto llamado *The Voice* (La Voz) en EE.UU., se arrepienten de haberse tatuado. Uno de ellos, Pharrell Williams, le dijo en 2012 a la revista *Complex* que él había sido “joven y tonto” cuando se hizo sus tatuajes, y actualmente se somete a un doloroso proceso para borrarlos.

El cantante Adam Levine no soporta ver el tatuaje que tiene en el hombro derecho, que supuestamente era un símbolo “fantástico” de origen ruso. Ahora piensa que en vez se parece más a “una coliflor con un sol en el medio”.

Blake Shelton, otro juez de ese mismo programa, considera que su tatuaje en forma de huellas de venado (que represen-

banco, un consejo ciudadano, una prisión, una universidad y una librería para obtener una perspectiva amplia basada en sus opiniones respecto a los tatuajes. Él encontró que la mayoría de los entrevistados estaban de acuerdo en que los tatuajes visibles son un estigma.

Y piensa en esto: aunque tal vez creas que es genial tener un tatuaje, el hallazgo más sorprendente de la encuesta aparecida en el *Daily Mail* (mencionado anteriormente) fue que, en cuanto al romance, un tatuaje puede desalentar a una posible pareja — ¡incluso a aquellas que también tienen tatuajes! Un tercio de los encuestados admitió tener menos interés en una relación romántica con alguien que tuviese tatuajes muy visibles.

Por lo tanto, pregúntate: ¿Qué tipo de imagen deseo proyectar? ¿Afectará esto mi búsqueda de trabajo o mis planes para mi futura carrera? ¿Serán mis tatuajes un factor negativo cuando quiera tener una pareja y en mis relaciones futuras?

3 ¿Glorificas a Dios con tus tatuajes?

Por sobre todo, ¿reflejará a Dios, tus valores y carácter, la decisión de hacerte un

tatuaje? Debemos recordar que él es santo y puro y espera lo mismo de nosotros. Dios ordenó a los israelitas: “Y no haréis rasguños en vuestro cuerpo por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna. Yo el Eterno” (Levítico 19:28).

El apóstol Pablo nos recuerda que nuestro cuerpo debe ser el templo del Espíritu de Dios y que no nos pertenece, sino que fue comprado con el precio de la sangre de Jesús cuando murió por nosotros, por lo que debemos glorificar a Dios en nuestros cuerpos (1 Corintios 6:19-20). Todo lo que hacemos debe reflejarlo y glorificarlo a él.

¿Refleja tu cuerpo la importancia que le das al hecho de ser la creación de Dios y la morada de su Espíritu? Debemos representar a Dios (Mateo 5:14; 1 Pedro 2:9, 12). Nuestra adoración y servicio a él son mucho más importantes que cualquier otra cosa que hagamos. ¿Les damos a otros esa particular impresión con nuestra apariencia, o les enviamos un mensaje muy diferente?

Junto con esforzarnos por mantenernos puros y limpios interiormente con la ayuda de Dios, debemos tomar en cuenta nuestra apariencia personal. ¿Serás un buen representante del camino de vida de Dios, comenzando con tu apariencia? ¿O se decepcionará la gente cuando te vea venir?

Piensa dos veces antes de decidir hacerse un tatuaje en tu cuerpo. Una clave vital para hacer decisiones sabias ¡es evaluar las consecuencias! Cada decisión que has tomado o que vayas a tomar tiene *consecuencias*, buenas o malas. ¡No sigas la corriente! ¡Ten la valentía de ser tú mismo y siéntete orgulloso de ello! Esto es algo que se puede hacer sin necesidad de tatuarse el cuerpo.

Hazte estas tres preguntas vitales: ¿Me arrepentiré de esta decisión en el futuro? ¿Cómo afectará la imagen que deseo proyectar? ¿Glorifico a Dios con ella?

Si ya te has hecho uno o más tatuajes, no debes sentir que tienes que borrarlos para tener una relación profunda con Dios (aunque sí deben cubrirse o ser eliminados si promueven algo ofensivo, vulgar o demoníaco). ¡Tú eres muy especial para Dios! Pero lo que tú tienes interiormente es lo que más le importa a él.

Este artículo va dirigido a aquellos que están pensando en hacerse tatuajes y no pretende condenar a quienes ya los tienen. Va dirigido principalmente a todos los jóvenes que lean esto, ¡con la esperanza de que lo piensen bien antes de tatuarse! **BN**

¿Por qué permite el sufrimiento un Dios amoroso?



¿Cómo podemos encontrarle algún sentido al sufrimiento? ¿Cómo conciliar tanto dolor, angustia y miseria con un ser divino infinitamente amoroso y misericordioso? Este dilema ha intrigado a teólogos y filósofos durante siglos, pero ellos no han podido darnos una respuesta racional y satisfactoria. ¿Será que existe algo más que no hemos tomado en cuenta?

Por medio del profeta Isaías, Dios nos dice: “Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos” (Isaías 55:8). Dios piensa y actúa a un nivel distinto del nuestro. Él ve las cosas desde una perspectiva mucho más amplia. Desde nuestra perspectiva, es como si estuviéramos armando un rompecabezas al cual le faltan muchas piezas. ¿Cuál es la parte

de la imagen que no logramos ver?

Nuestro folleto gratuito **¿Por qué Dios permite el sufrimiento?** examina de lleno estas interrogantes. Este importante folleto revela la fuente de tanto sufrimiento humano, nos ayuda a comprender por qué Dios lo permite, muestra su perspectiva diferente al respecto, y nos permite entender cómo y cuándo por fin acabará todo el sufrimiento.

Para obtener su copia gratuita, visite nuestro portal de Internet o contacte cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la contraportada.

